

ACTITUDES QUE ASUMEN LAS MADRES DE FAMILIA DEL INSTITUTO SAN
JUAN BOSCO DE LA CIUDAD DE PASTO FRENTE A LA JEFATURA DE SU
HOGAR

Ingrid Marcela Hernández Burgos

Blanca Edith Rodríguez Ortíz

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
San Juan de Pasto
2005

ACTITUDES QUE ASUMEN LAS MADRES DE FAMILIA DEL INSTITUTO SAN
JUAN BOSCO DE LA CIUDAD DE PASTO FRENTE A LA JEFATURA DE SU
HOGAR

Ingrid Marcela Hernández Burgos

Blanca Edith Rodríguez Ortíz

Asesora:

Psicóloga Carmen Eugenia Carvajal P.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGIA

San Juan de Pasto

2005

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen	2
Abstract	3
Planteamiento del problema	4
Justificación	6
Objetivos	9
Objetivo General	9
Objetivos Específicos.	10
MARCO REFERENCIAL	10
Marco Contextual	10
Reseña Histórica	10
Marco Geográfico	12
Recursos Humanos	13
Misión Institucional	14
Visión Institucional	14
Filosofía Institucional	15
Marco Teórico	16
Psicología Social.	19
Actitudes.	19
Definición de Actitud	21
Definiciones de carácter Social	21
Definiciones Conductuales	21
Definiciones Cognitivas	21

Características de las Actitudes	22
Fuentes de las Actitudes	23
Componentes de las Actitudes	24
Componente Cognoscitivo	24
Componente Afectivo	25
Componente Conductual	26
Funciones de las Actitudes	.26
Función de Ajuste	27
Función de defensa del Ego	27
Función de expresión de Valores	28
Función de conocimiento	28
Función Expresiva	29
Función Económica.	28
Medición de las Actitudes	29
Formación de las Actitudes	30
Cambio de Actitudes	32
Cambio en el Componente Cognoscitivo	32
Cambio en el Componente Afectivo	33
Cambio en el Componente Conductual	33
Factores relacionados con el cambio de actitudes	33
Fuente de la comunicación	33
Diseño del proceso de comunicación	34
Modelos Teóricos del cambio de actitud	36
Disonancia Cognoscitiva	36

Reactancia Psicológica	37
Procesos de Influencia Social	38
Teorías Básicas de las Actitudes.	38
Teoría de la Congruencia	39
Teoría del Equilibrio	39
Teoría Cognoscitiva	39
El papel de la mujer en la historia.	39
Rol de género	41
Percepción Social	45
Representación Social	48
Jefatura Femenina	51
¿Qué sucede en las familias con un solo progenitor?	60
Marco Conceptual	61
METODO	62
Tipo de estudio	62
Enfoque de Investigación	63
Unidad de Análisis	66
Unidad de trabajo	67
Técnicas de Recolección de la Información	70
Cuestionario	70
Observación Etnográfica	71
Entrevista Focalizada.	71
Entrevista Individual en Profundidad	72
RESULTADOS	72

Tabla 1	73
Tabla 2	74
Tabla 3	75
Tabla 4	76
Tabla 5.	79
Tabla 6	83
Tabla 7	86
Tabla 8	88
Tabla 9	90
DISCUSION	93
CONCLUSIONES.	106
RECOMENDACIONES	110
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	113
ANEXOS	119
Anexo A	120
Anexo B	122
Anexo C	125
Anexo D	126
Anexo E	127
Anexo F	128

Resumen

El objetivo de este estudio es identificar las Actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto frente a la Jefatura de su Hogar; para tal efecto, dentro del marco teórico se enfatizan temas de la Psicología Social, como las Actitudes y sus componentes, principales teorías y también la Jefatura Femenina de Hogar, incluyendo definición, historia y diversas clases que emergen de esta tipología familiar.

Se utiliza un tipo de Investigación Cualitativa con enfoque Histórico-Hermenéutico. Las técnicas aplicadas a las Madres Jefas de Hogar para la recolección de datos fueron: Cuestionario, Observación Etnográfica, Entrevista focalizada y Entrevista en profundidad, lo que permitió continuar con la Triangulación de la información para posteriormente unir las matrices, reunir la información y categorizarla en unidades más precisas, encontrándose que las actitudes de las Madres Jefas de Hogar varían de acuerdo a los pensamientos y las emociones que ellas experimentan frente al rol que desempeñan, lo cual las lleva a comportarse de una manera particular que cambia dependiendo de la situación en la que se encuentran, ya sea en el contexto laboral, familiar o social.

Abstract

The objective of this study was to identify the attitudes that the Mothers of family of the Institute San Juan Bosco in Pasto assume in front of the position of head of their Home. Within the theoretical framework, some topics of the Social Psychology are emphasized, such as the attitudes and their components, main theories and also the female position of head, including the definition, history and diverse classes that emerge of this family typology.

A type of qualitative investigation was used with historical-hermeneutic focus. The techniques applied to the Head Home Mothers for the gathering of data were: Questionnaire, Ethnographic Observation, Focalized Interview and Interview in Depth. This fact allowed to continue with the triangulation of the information to join the matrices, compile the information and categorize it more accurate units, being that the attitudes of the head home mothers vary according to the thoughts and the emotions that they experience in front of the role they play.

Planteamiento del problema

Durante siglos, la mujer ha estado sometida a las expectativas sociales que dictaminan las pautas de comportamiento ideales, las cuales se relacionan con las funciones reproductivas y del hogar y los roles que se asumen frente a las mismas.

Para la mujer, las cualidades y funciones exigidas en este sentido son: “madre y esposa absolutamente monógama, capaz de asumir los roles expresivos y asistenciales, amorosos, que en este sentido la sociedad le asigna, impregnados de afecto, dedicada al cuidado y atención de su familia y restringida al espacio privado del hogar” (Aller Atucha y Ruiz Schiavo, citados por Castellanos, B. y González, C. 1998).

Así, paulatinamente, la mujer se ha convertido en un agente fundamental del cambio, dejando de lado su tradicional actuación asignada de observadora pasiva y apacible

Con la Revolución Industrial y los cambios en la estructura familiar tradicional, la mujer accede al mercado laboral y se abre la posibilidad de ser el sustento económico de la familia ante la ausencia física o de apoyo económico del esposo. En esta nueva tipología familiar, *la Jefatura Femenina*, donde la mujer es proveedora económica y la principal autoridad del núcleo familiar; debe asumir diversidad de roles y debe comportarse como una súper mujer que triunfa en el trabajo y en la familia, a pesar de todos los obstáculos; a ella nada le puede salir mal, debe responder con excelente calidad, es entonces, cuando comienza a preguntarse como combinar trabajo y familia.

Al igual que en el resto del mundo, la sociedad Pastusa sufrió una transformación tanto en las costumbres como en las ideas relacionadas con la rígida estructura patriarcal en donde la mujer era subyugada por el hombre y prácticamente carecía de derechos. A partir de la década del 70 la educación de la mujer fue uno de los hechos sociales que más contribuyó a reafirmar su existencia en el mundo y que consecuentemente le permitió emanciparse de cualquier forma de sometimiento. (Uscátegui, M. 2000).

La mujer pastusa de finales de siglo es una mujer inscrita en sus valores y comportamientos en los que podríamos denominar sociedad moderna. Es una mujer libre, trabajadora, que aporta al presupuesto familiar y que toma las decisiones de su hogar; ya no es la mujer sumisa de antaño (Zúñiga, E. 2000).

Esta transformación se ha visto reflejada en las mujeres que hacen parte del Instituto San Juan Bosco, ya que mediante la práctica profesional observamos e interactuamos con madres de familia que asumen la *Jefatura de su Hogar*; logrando la supervivencia material y afectiva de su núcleo familiar ya sea por el abandono del padre, la maternidad precoz, el madre solterismo, las mujeres viudas de la violencia o de la pobreza. (Hernández, I. y cols. 2003). Todo lo que implica el tener que trabajar en empleos precarios e informales, sin protección social en algunos casos, “abandonar” a sus hijos dejándolos al cuidado de otros, luego de estas actividades se incorpora en su hogar para realizar una segunda jornada de trabajo “invisible” que limita las posibilidades de superación, de compartir tiempo con sus hijos y participar en otras actividades sociales, reduciéndose el tiempo de descanso necesario para recuperar energías invertidas. (Cepeda, S. 2000).

Por lo anterior, se hizo necesario profundizar en las *actitudes* que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto frente a la *Jefatura de su Hogar*, ya sea favorable o desfavorablemente, para entender las implicaciones, los sentimientos, pensamientos y comportamientos inmersos en dicho rol, y lograr que las madres de familia alcancen un autoconocimiento que permita generar cambios actitudinales que cada una de ellas consideren pertinentes.

Justificación

A lo largo de la historia, se determinaron normas sociales que definían de qué manera hombres y mujeres debían actuar. Así, los roles genéricos, producto de la construcción social, fueron confinando a la mujer al ámbito exclusivo del hogar, en donde su trabajo no era reconocido.

Pero, las guerras mundiales del Siglo XX sacaron a la mujer de sus tareas domésticas y se abrieron para ella puestos de trabajo dejados por los hombres. Al terminar la confrontación, se pretendió que la mujer volviera a la rutina doméstica, pero ella ya había comprobado sus capacidades laborales que se complementaron con su fortalecimiento intelectual al ingresar a las Universidades. (Cepeda, S. 2000.)

Además los cambios en la estructura familiar determinados por factores demográficos, económicos, históricos y culturales, hicieron emerger una nueva tipología familiar, que rompió el modelo patriarcal: La *Jefatura Femenina*, definida así cuando la mujer asume la supervivencia material y afectiva del núcleo familiar. (Sukemain de, M. 1998).

Esto implica que socialmente, la mujer está cobrando un protagonismo cada vez mayor en el ámbito laboral y social pero, ¿qué piensa y siente la mujer respecto a asumir este rol?, ¿Cómo actúa frente a él?. Empieza entonces, una preocupación constante frente a las estrategias de supervivencia para lograr la solvencia económica de su grupo familiar, lo que trae como consecuencia la ausencia de ella en el cuidado de sus hijos por lo cual se ve obligada a asignar esta tarea a familiares, vecinos, conocidos, hijos mayores y en algunas ocasiones a dejarlos solos; convirtiéndose esta problemática en una nueva preocupación generadora de conflictos para la Mujer Jefe de Hogar. (Sukemain de, M. 1998).

Además, en la Práctica Profesional las Madres Jefas de Hogar manifestaron tener muchas dificultades emocionales, ya que tienen que asumir la vigilancia de su grupo familiar, aunque ellas mismas se sientan “fuera de control”; deben pensar en cómo generar ingresos para solventar las necesidades básicas tanto de sus hijos como de sí mismas, con la expectativa de salir adelante pero sintiéndose frustradas al no alcanzar su objetivo, sintiéndose solas, sin un apoyo emocional constante, creando en ellas sentimientos de soledad, vulnerabilidad e inseguridad, generando un malestar psíquico propio de la *Jefatura Femenina*. (Hernández, I. y cols, 2003)

A partir de todo lo anterior, surgió la necesidad de indagar las actitudes que asumen las Madres de familia del Instituto San Juan Bosco frente a *la Jefatura de su Hogar* ya que no existen investigaciones al respecto. Como investigadoras, pretendemos interactuar con las Madres *Jefas de Hogar*, ver su

vivencia, comprenderla y explicarla desde el marco de referencia nuestro y de ellas mismas. Su “mundo simbólico” proyectado a la sociedad.

Este ha sido siempre un tema de interés personal, por nuestra condición de Mujeres y Madres de familia, ya que en el lenguaje común se habla de Mujeres Jefas de Hogar, sin tener conocimiento de lo que implica este rol o función al interior de una familia y de la sociedad.

La investigación abre la posibilidad para que el grupo de Madres de Familia logremos redimensionar el papel de *Jefas de Hogar* para así implementar un cambio social favorable producto de los conocimientos que se derivan de esta, nuestra propia reflexión y de la acción hacia la realidad subyacente.

El aporte a la Psicología como ciencia radica en el conocimiento de las actitudes, si bien es verdad que la Escala Likert es el método más utilizado para medir las actitudes, no nos da una visión amplia y profunda sobre ellas; como lo hace la investigación cualitativa, porque consideramos que este tipo de investigación posee diversidad de herramientas que permiten conocer las actitudes hacia diferentes objetos, personas o situaciones, con la información que surge de los mismos participantes y de su subjetividad y no de lo que plantea el investigador; por ello, pretendemos que nuestro proyecto sea una base teórica para nuevas investigaciones y proyectos relacionados con actitudes frente a la Jefatura Femenina.

El aporte a la Institución, mediante la Investigación será el reconocimiento de la Población de Alto Riesgo (PAR), como lo son las Mujeres *Jefas de Hogar*, por su vulnerabilidad al manejar una pobreza de tiempo y económica que

repercute tanto en sus hijos como en sí mismas, para adoptar medidas que las favorezcan y generen cambios al interior de su hogar.

Personalmente, con el tema de investigación logramos conocer e identificarnos como mujeres, madres de familia; y en ciertas circunstancias desempeñando roles propios de la Jefatura Femenina, logrando así compartir algunas dificultades que viven las Jefas de Hogar, sus preocupaciones y expectativas; la investigación contribuye a un autoconocimiento que permite reconocer lo que hacemos, pensamos y sentimos, generándose un cambio a nivel personal que favorezca nuestra autorrealización.

Objetivos

Objetivo General

Comprender las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto frente a la Jefatura de su Hogar para generar un cambio a nivel personal que favorezca la autorealización.

Objetivos Específicos.

1. Reconocer el Componente Cognitivo de las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto en relación con la Jefatura de su Hogar.
2. Describir el Componente Afectivo de las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto en relación con la Jefatura de su hogar.

3. Describir el Componente Conductual de las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto en relación con la Jefatura de su Hogar.
4. Evidenciar la relación que existe entre los componentes de las actitudes para lograr una comprensión integral acerca de la posición que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto frente a la Jefatura de su Hogar.

MARCO REFERENCIAL

Marco Contextual

Reseña Histórica del Instituto San Juan Bosco

El 17 de octubre de 1935 por iniciativa de Monseñor Diego María Gómez Tamayo, Obispo de la ciudad de Pasto y con la colaboración de los señores: Jorge Delgado, Jorge Gutiérrez, Hermógenes Zarama y Fidencio Concha, fue fundado el Instituto San Juan Bosco, el cual comenzó sus labores educativas el primero de noviembre del mismo año, en un local ubicado en la calle 19 con carreras 24 y 25.

En ese momento, el Instituto contaba con la asistencia de 389 estudiantes para los cursos: segundo, tercero, cuarto y quinto de básica primaria bajo la dirección del Pbro. Agustín Arévalo. Los fundadores de la institución quisieron colocarlos bajo el patrocinio y la filosofía de San Juan Bosco; hombre ejemplar y digno de imitar según su pedagogía que sería conocida en el ámbito mundial como: “método preventivo”, basada en la religión, la razón y el amor.

En síntesis, la filosofía Bosqueña hunde sus raíces en educar y formar al niño y al joven para la vida. Esta formación se caracteriza por la oración, el trabajo, el estudio y la lúdica, cuatro elementos que San Juan Bosco supo conjugar en una pedagogía de amor y de servicio al ser humano y de glorificación a Dios.

En la etapa inicial de funcionamiento su solvencia económica se basaba en limosnas y colaboraciones voluntarias de la comunidad.

El 7 de octubre de 1936 Monseñor Diego María Gómez Tamayo entrega un local construido exclusivamente para el Instituto, el cual contaba con 6 aulas, oficinas de rectoría y secretaría, una unidad sanitaria y un patio de recreo. Al mismo tiempo se bendice la primera piedra de la Capilla María Auxiliadora, protectora de San Juan Bosco.

Posteriormente fue nombrado como rector de la Institución el Padre Manuel González, quien durante 36 años de permanencia en la rectoría, finalizó la construcción de la Capilla María Auxiliadora, construyó un moderno edificio de cuatro plantas, con capacidad para 52 aulas y antes de su muerte, dejó la estructura para el teatro; además sentó las bases, fundamentos y filosofía de los diversos niveles de la niñez y juventud nariñense. Desde su fundación y hasta el año de 1973 el Instituto fue exclusivamente para hombres y desde el año de 1979 inició labores como institución de carácter mixto, labor que hoy en día continúa en tres secciones: preescolar, básica primaria y básica secundaria.

De acuerdo a las estadísticas del Instituto Diocesano San Juan Bosco, desde su fundación hasta el año de 1985 se han atendido en sus instalaciones un total de 53.119 estudiantes.

En el transcurso de sus 67 años, junto al protagonismo de toda la comunidad educativa, siempre ha estado un sacerdote en su dirección, nombrado por el Señor Obispo, quien ha sido el garante de la Institución ante el Estado y la sociedad. (Córdoba, D, y cols, 2003)

Marco geográfico

Actualmente las instalaciones de Instituto San Juan Bosco se encuentran ubicadas en la calle 18 No. 16 – 77 de la ciudad de Pasto. Sus recursos físicos se encuentran distribuidos en 4 plantas, que incluyen: 7 salitas para preescolar, 39 aulas para primaria, 22 aulas para secundaria, oficinas de rectoría, secretaría, sistemas y coordinación. Además el auditorio “Manuel González”, la Capilla de María Auxiliadora, 2 bodegas, una cancha para microfútbol y baloncesto, un patio para preescolar, una sala de audiovisuales, 2 unidades de Psicología, una sala de profesores, 1 cafetería, 2 salas de informática. Sin embargo, la Institución carece de zonas verdes que permitan el acceso a la recreación y el deporte de la comunidad estudiantil.

(Córdoba, D, y cols, 2003)

Recursos humanos

Actualmente las instalaciones del Instituto Diocesano San Juan Bosco se encuentran en la calle 18 N° 16 -77 de la ciudad de Pasto. Su carácter social

es semiprivado y que para su funcionamiento e instalaciones físicas depende de los aportes que recibe de la Diócesis de Pasto, y para el pago de docentes depende del Estado Colombiano. Para el año electivo 2003 – 2004 cuenta con una totalidad de 2195 estudiantes que se distribuyen así: preescolar conformado por 155 estudiantes distribuidos en 5 salitas; primaria integrado por 1207 estudiantes repartidos en 39 cursos y secundaria que cuenta con 833 estudiantes divididos en 20 cursos.

La población estudiantil pertenece en su gran mayoría a los estratos socioeconómicos 1 y 2. Los padres de familia de dichos estudiantes trabajan en oficios varios, tales como: vendedores ambulantes, servicio doméstico, loteros, amas de casa, aseadores y trabajadores independientes, con una escolaridad que sólo alcanza primaria y un menor número, básica secundaria.

Las tres secciones de enseñanza de la Institución: preescolar, primaria y bachillerato cuenta con 80 docentes; 7 en preescolar, 38 en primaria y 35 en secundaria, cada uno con su especialidad respectiva. Además la Institución cuenta con 12 personas que conforman el personal administrativo y de oficios varios. (Córdoba, D. y cols, 2002)

Misión Institucional

El Instituto San Juan Bosco es una institución educativa de carácter semiprivado que cuenta con las secciones de preescolar, primaria y básica secundaria a través de su idea: “formando con amor para la vida”. Busca la formación integral y el desarrollo del potencial humano de sus estudiantes por medio de una formación personalizada que utiliza una metodología actualizada

con énfasis en la educación, la ciencia y la recreación, enfatizado en el desarrollo, fomento y práctica de valores éticos, afectivos, morales y religiosos. (Córdoba, D. y cols, PEI. 2003)

Visión Institucional

El Instituto San Juan Bosco se proyecta liderando los procesos de educación en el Departamento de Nariño, estando a la vanguardia de procesos pedagógicos, tecnológicos y humanos reflejados en la calidad de nuestros egresados los cuales serán gestores y protagonistas de los nuevos cambios socioculturales debido a su actitud y capacidad para enfrentar los retos y tomar decisiones las cuales les garanticen una mejor calidad de vida en la sociedad actual. (Córdoba, D. y cols, PEI. 2003)

Filosofía Institucional

El Instituto San Juan Bosco se basa en la filosofía de la oración, el trabajo, el estudio, la lúdica y la disciplina, contando con profesionales capacitados e idóneos que contribuyen a la consolidación de dichas directrices. Así la Institución trabaja en una metodología prospectiva a largo plazo basada en el “sistema preventivo” propuesto por San Juan Bosco, que busca llevar a la praxis los conocimientos impartidos por los docentes, con el fin de que los jóvenes obtengan las herramientas necesarias para enfrentarse al mundo de hoy de una forma positiva.

En este sentido, la institución divide el proyecto Institucional en 4 etapas, cada una con un tema específico a desarrollar durante un año lectivo: (Hernández, I. y cols, 2003)

a) Autoestima (2.002-2.005) entendida como:

Identidad

Pertenencia

Liderazgo

b) Innovación (2.005-2.007) que incluye:

Respeto

Integración

Convivencia

c) Corresponsabilidad (2.007-2.010) que trabaja con respecto a:

Creatividad

Dinamismo

Responsabilidad

d) Proyección (2.010-2.012) que integra aspectos como:

Promoción

Compromiso

Solidaridad

Marco Teórico

La complejidad del pensamiento humano radica en la influencia que la sociedad ejerce sobre él, derivándose así diversidad de comportamientos que caracterizan a cada ser humano. Esta premisa nos sirve para ilustrar cómo el estudio de la Psicología Social es primordial para capturar la esencia del

comportamiento humano; su génesis, mantenimiento y desarrollo, merced de la influencia social en el pensamiento de las personas.

De ahí la importancia de tomar como punto de referencia la Psicología Social como una disciplina que aporta una serie de modelos y teorías que nos permitirá comprender la dinámica de la Jefatura Femenina.

Para tal efecto, retomamos una visión general de la historia de la Psicología Social, para posteriormente abordar con profundidad temáticas como: Actitudes, Jefatura Femenina, entre otras; que son fundamentales para desarrollar el tema de investigación.

Psicología Social

La psicología social puede definirse como el estudio científico de lo que pensamos de los demás, cómo influimos en ellos y cómo interactuamos. (Myers, 1991)

Aunque el estudio científico de la conducta social del hombre es relativamente reciente, como Allport (1954) lo hizo notar, “el interés por el problema clave de la psicología social, la naturaleza social del hombre, es a la vez antiguo y persistente”. Por ejemplo, en la República, Platón comenta que las naciones surgen porque los individuos no se bastan por sí mismos. Creía que los grupos sociales se formaban porque el hombre necesitaba de ellos. Aristóteles afirmaba: “está en nuestra naturaleza innata, el vivir en comunidad”.

La historia de la Psicología Social puede dividirse en tres periodos sobrepuestos, que comenzaron en distintas épocas, así:

a) Filosofía Social: tuvo su origen en la antigüedad, y su énfasis se encuentra en la conjetura o la especulación sobre la conducta social del hombre,

surgiendo preguntas acerca de la naturaleza básica del hombre. La civilización ¿corrompía o civilizaba?. Autores como Hobbes, Bentham y Rousseau se destacaron con sus teorías sociales.

- b) Empirismo Social: comenzó a principios del Siglo XIX, intentando describir la conducta del hombre. En este periodo son de grandes importancias autores como Sir Francis Galton, quien elaboró algunas de las primeras “pruebas” de inteligencia; sus experimentos prepararon el escenario para gran parte de la metodología de investigación que iba a desarrollarse en el siglo XX.

Además, durante este periodo, iniciaron sus trabajos de campo antropólogos como Malinowski y Boas. Sus primeras descripciones sobre la gran diversidad de la conducta humana contribuyeron en grado sumo a crear la Psicología Social.

- c) Análisis Social: se origina a principios del siglo XX, aplicando el método Científico al estudio de la conducta social humana y animal. Una de las figuras más importantes en la historia inicial de la moderna psicología social, fue F. H. Allport, quien afirmaba que la conducta social es en gran medida, aprendida. Este autor también hacía hincapié en la importancia de una experimentación rigurosa en el campo.

Pero fue Moede, un psicólogo Alemán, el que había estado realizando un experimento para investigar los efectos de la presencia de otras personas ejercían sobre la ejecución individual.

La medición de actitudes fue otro método surgido a principios de la década de 1920, con grandes consecuencias para el desarrollo ulterior de la Psicología Social. En 1925, Bogardus creó una escala para cuantificar la “distancia social”

o prejuicio. Poco después, L.L. Thurstone publicó su técnica de la medición de la actitud y en ese entonces la psicología social rápidamente vino a ser sinónimo de “Psicología de las actitudes”

Actualmente, la Psicología Social considera a la conducta social en función de la interacción de influencias provenientes tanto del individuo como de otras personas y los productos de la cultura.

Por ello, se puede definir a la Psicología Social como la ciencia que estudia aquellos aspectos de la conducta individual influidos o afectados por estímulos sociales como otra persona y la cultura. Dicho de otro modo, la Psicología Social se interesa en comprender la conducta humana. (Whittaker, 1995)

Actitudes

Las actitudes son unos elementos importantes para predecir la conducta, aunque no sean los únicos determinantes de esta; contribuyen a tener una imagen más estable del mundo en que vivimos y se constituyen en la base de muchas situaciones sociales importantes. (Actitudes. 2001. [Online].)

Las actitudes son uno de los temas clásicos dentro de la Psicología Social, ya que su estudio se remonta a la segunda y tercera décadas del siglo XX. Su desarrollo se debió sobretodo a las elecciones presidenciales, cómo la actitud hacia un determinado candidato mejoraba y se deterioraba, cómo reforzarla, etc.

Así, los Psicólogos Sociales, buscaban imperiosamente esclarecer la naturaleza de los problemas, indagando los factores que servirían como mediadores entre los estímulos y la conducta o respuesta, las actitudes.

Basándose en ello, surgieron varias definiciones formuladas por diversos autores de lo que es una Actitud.

Para Allport (1969, citado por Mc Guire 1985), “actitud es un estado mental y neural de la disposición a responder, organizado a través de la experiencia y que ejerce una influencia directiva y/o dinámica de la conducta”, considerando a las actitudes como un mediador de comportamiento que es aprendido a lo largo de la vida de las personas.

Thurstone y Osgood, (citados por Berkowitz, citado por Whittaher, 1995) consideran que actitud “es una evaluación o una reacción afectiva”. Entonces se medirá la actitud teniendo en cuenta si los sentimientos de un individuo hacia un objeto son favorables o desfavorables.

Triandis (citado por Whittaher, 1995) define actitud como “una idea cargada de emoción, que permite una clase de acciones ante cierta clase de situaciones sociales”

Gran parte de las definiciones de actitud consideran, en mayor o menor medida, tres componentes fundamentales: uno cognoscitivo, otro afectivo y otro conductual. Con base en estas variables intervinientes se puede definir la actitud como: “una reacción evaluadora, favorable o desfavorable, hacia alguien o hacia algo, que expresamos mediante creencias, sentimientos o una conducta que estimamos adecuada” (Breckler, 1984; Zanna y Rempel, citados por Myers, D. 1991).

Las actitudes son un concepto importante en la Psicología, permiten explicar y modificar la conducta. De ahí que sean el centro de un buen número de investigaciones y algunos de los estudios más famosos de la psicología.

Definición de Actitud

El término *Actitud* denota la organización de sentimientos, creencias y predisposiciones de un individuo para comportarse de un modo dado. Las *actitudes* dan estabilidad y consistencia a la conducta. (Lara, L. y Ocampo, L. 1995.)

Una actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable respecto a un objeto o a sus símbolos. (Fishbein y Ajzen, 1975, citado por Torres, A. y Cols)

Las definiciones sobre lo que son las actitudes se pueden dividir en tres clases:

Definiciones de carácter social. Conjunto de creencias y normas de un grupo social (aspectos comunes que comparten los individuos).

Definiciones conductuales. Para Floyd Allport eran una predisposición a actuar o responder de una forma determinada ante un estímulo. También fueron concebidas como respuestas anticipatorias encubiertas aprendidas con características de estímulo y significación social.

Definiciones cognitivas. Rejillas interpretativas o esquemas cognitivos que el sujeto utiliza para interpretar o valorar cualquier objeto o situación. Gordon Allport las concebía como un estado de disposición mental o neural organizado mediante la experiencia y que ejerce influencia directa en la conducta del sujeto. (Echebarría, A. 1991).

Las actitudes son tendencias psicológicas que se expresan al evaluar una entidad particular con algún nivel de agrado o desagrado; o en términos más concretos, son asociaciones entre objetos del mundo social y evaluaciones

duraderas que pueden manifestarse en las creencias, sentimientos o comportamientos de una persona. Esta última definición tiene en cuenta una estructura de tres componentes que es posiblemente una de las más utilizadas en investigación, dicha estructura está constituida por:

(a) Componente cognitivo: Son los pensamientos, creencias, e información que tiene la persona sobre el objeto de la actitud, es la forma en que es percibido.

(b) Componente afectivo: Son los sentimientos o emociones (en un continuo positivo-negativo) que despierta el objeto actitudinal.

(c) Componente conductual: Son las acciones o intenciones a actuar sobre el objeto actitudinal (entendiéndose intención como una decisión a actuar en una determinada manera. Eagly & Chaiken, citados por Morales y Huici, 1999).

“La actitud es una respuesta evaluativa, relativamente estable, en relación a un objeto que tiene componentes o consecuencias cognoscitivas, afectivas y probablemente comportamentales” (Lamberth, 1990. p. 217). Siendo éste el concepto que más se ajusta a nuestra investigación, lo tomaremos como punto de referencia.

Características de las Actitudes

Podemos destacar una serie de características de las actitudes:

Objeto: las actitudes deben tener un punto focal. Este puede ser abstracto o tangible.

Dirección: favorable, desfavorable.

Grado: cuánto gusta o disgusta el objeto.

Intensidad: nivel de seguridad o confianza de la expresión relativa al objeto o bien la fuerza que atribuye a su convicción.

Estructura: organización en las actitudes, es decir, tienen consistencia interna y una centralidad interactitudinal.

Aprendizaje: las actitudes se aprenden.

Tomemos como ejemplo la miel. Si te gusta, la actitud tiene una dirección favorable, el grado sería si te gusta poco, mucho, muchísimo..., la intensidad sería el nivel de convicción del individuo sobre su decisión de que la miel le gusta mucho.

Fuentes de las Actitudes

Las actitudes surgen de unas fuentes, las cuales son:

(a) Experiencia personal: esta dependerá de una serie de factores que influyen en cómo juzgamos las experiencias:

a.- Necesidades: su cambio en el tiempo hacen que cambien las actitudes.

b.- Percepción selectiva: interpretación personal de la realidad.

c.- Personalidad

(b) Pertenencia a grupos: influencia de las personas del grupo al que se pertenece, por ejemplo: ser vegetariano, rechaza la carne.

(c) Personas importantes en nuestra vida: las personas importantes de nuestra vida pueden hacer que se formen unas actitudes u otras o pueden modificar las que ya se tienen. (Actitudes. 2001. [Online].)

Componentes de las Actitudes.

Componente Cognoscitivo. Puede considerarse como un conjunto de categorías que los seres humanos utilizan para dar nombre a todos los estímulos. Las categorías definen una serie de características que un reactivo debe presentar para poder pertenecer a alguna de ellas. Es decir, existe una representación cognoscitiva de los objetos y situaciones que nos inclina a favor o en contra de él.

La representación cognoscitiva no necesita ser exacta. Muy a menudo, se ve que las personas prejuiciadas tienen puntos de vista distorsionados sobre el objeto blanco de su prejuicio; pero es con base en tal conocimiento que se desarrollan y mantienen actitudes negativas.

Las categorías cognoscitivas incluyen tres aspectos fundamentales:

- 1- Podemos subdividir la categoría en el número de categorías secundarias que la compongan. Ej. La categoría “oriental” puede subdividirse en categorías como: japonés, chino, vietnamita, e.t.c., dependiendo de la necesidad que el individuo tenga.
- 2- Tendrá cierto grado de “centralidad” para quien la acepta cuando está relacionada con él y cuando ella recibe infinidad de apoyo social. Ej. El apellido, es pues una categoría central ya que recibe el apoyo del mundo social en que se vive. Por ello, Rokeach (1967, citado por Whittaher, 1995) proponía que el concepto de centralidad era equivalente a la participación del yo.
- 3- Con la categoría se asocian una serie de características o rasgos. Cada vez que se categoriza a un nuevo estímulo como parte de una categoría

específica por generalización se considera que tiene las características o rasgos asociados con esa categoría. Este proceso de generalización es el que se conoce como estereotipo.

Componente Afectivo. Se define como la respuesta emotiva asociada a la categoría cognoscitiva o el objeto de la actitud. Este componente se forma con la historia de asociaciones existentes entre la categoría y circunstancias placenteras o desagradables.

Gran parte de los investigadores consideran que el componente emotivo de una actitud surge a través de una serie de procesos de asociación (condicionamiento) entre los estímulos y algunos efectos recompensantes o de castigo. Posteriormente, se generaliza la emoción asociada con la categoría a todos los reactivos que concuerden con la misma.

El componente afectivo es el elemento más característico de una actitud, ya que hace que las actitudes sean distintas a las simples creencias y opiniones.

Componente Conductual. Este componente abarca la acción o la conducta que ejecutará un individuo ante ciertos estímulos. El componente conductual de una actitud ayuda a predecir qué conducta mostrará un individuo cuando se enfrente con el objeto de la actitud, activando una disposición a actuar específica.

Así, el componente conductual es activo en la medida en que predispone la conducta de un individuo hacia el objeto de la actitud categorizado y evaluado positiva o negativamente.

Newcomb, Turner y Converse (1965, citado por Whittaher, 1995) consideran que: "las actitudes causan un estado de disposición psicológica que, cuando es activado por una motivación específica, conduce a cierta conducta".

Las conductas son congruentes con las cogniciones y afectos relacionados con el objeto de actitud, aunque en ocasiones, la conducta pública no se presenta debido a las normas sociales en las cuales estamos inmersos, las que determinan qué pensamos que deberíamos hacer, y las consecuencias que nuestras acciones acarrearán. (Whittaher, J. 1995).

Funciones de las actitudes

Las actitudes se constituyen en unidades que hacen parte de la "visión totalitaria del mundo en que vivimos", que integran conocimientos errados o correctos, con los cuales enfrentamos nuestra realidad.

Las actitudes cumplen una serie de funciones, que son los fundamentos motivacionales que configuran y refuerzan las actitudes positivas frente a los objetos meta que se perciben como satisfactores de necesidades, así como las actitudes negativas ante los objetos que se perciben como amenazas o castigos. Todas estas funciones darán lugar a que el individuo tenga una actitud u otra dependiendo de las circunstancias. Las actitudes tienen unas funciones específicas, tales como:

Función de Ajuste. Se le ha dado los nombres de adaptativa, utilitaria o instrumental y se relaciona con el hecho de que los individuos se esfuerzan por maximizar las recompensas y minimizar los castigos. Así, se desarrollan actitudes favorables hacia los objetos recompensantes o que conducen a la

abstención de recompensas y desfavorables ante objetos que conducen a la abstención del castigo.

La función utilitaria de las actitudes posibilita la formulación de un análisis mediato-finalista, que señala que aquellas nos disponen favorablemente hacia objetos y procedimientos instrumentales para el logro de nuestras metas. La instrumentalidad puede ser prospectiva o retrospectiva, es decir, puede depender de los refuerzos obtenidos en el pasado o de la posibilidad de obtener las metas en el futuro. Además, la utilidad puede ser su valor de adaptación social (Smith, Bruner, White, 1956, citados por Harvard, M. 2001) más que su valor instrumental para la obtención de una meta. La adopción de una actitud se haría para ayudar a mantener una relación al nivel de rol recompensante con alguien significativo, posibilidad de ser aceptados en el medio.

Función de defensa del Ego. Actitudes formadas para proteger el ego o la autoimagen contra las amenazas que atentan contra la percepción de sí mismo. La base de esta función se apoya en la existencia de la llamada disonancia cognoscitiva. Se produce una disonancia cognitiva cuando hay una oposición entre un deseo y una situación.

Función de Expresión de Valores. Permiten al individuo manifestar sus valores centrales o su concepto de sí mismo. A diferencia de la función anterior, que tiende a proteger al individuo frente a sí mismo, la de expresión de valores tiende a poner en relieve la imagen que la persona tiene de sí.

Función de Conocimiento. Surge de la necesidad del individuo de conocer ciertos aspectos de la vida. Las actitudes forman parte de un sistema

que codifica, selecciona e interpreta, tanto los estímulos como las respuestas, siendo parte de la adaptación al medio social y en ocasiones, ayudando en la protección de cogniciones indeseables.

Función expresiva. Identificada también con el nombre de función autorealizadora, en la cual se asumen actitudes hacia diversos aspectos de la realidad para crear una identidad en la que se da a conocer nuestro punto de vista en relación a algo para obtener una ganancia secundaria. Por ejemplo, el hecho de manifestar una actitud para obtener la cooperación de alguien.

Función económica. En este sentido, las actitudes se constituyen en guías prácticas y simplificadas de las conductas apropiadas frente a algunos objetos o situaciones. Los estereotipos y las creencias que configuran el mundo actitudinal, serían simplificaciones respecto a la acción esperada socialmente.

Las personas buscan estructurar sus experiencias y categorizarlas, de modo que esto les permita una economía cognoscitiva. (Harvard, M. 2001)

Medición de las Actitudes

Las actitudes tienen diversas propiedades, entre las que se destacan: dirección (positiva o negativa) e intensidad (alta o baja), estas propiedades forman parte de la medición.

Al ser las actitudes un constructo hipotético que no puede observarse directamente, su evaluación requiere de técnicas de medición no representativas que permitan hacer inferencias sobre su composición (Dawes & Smith, 1985). Tradicionalmente, los métodos de medición de actitudes suponen que las actitudes pueden ser evaluadas por medio de las opiniones o creencias

de las personas acerca de los objetos de actitud (Stahlberg & Frey, 1991), siendo estas opiniones a su vez, respuestas evaluativas que ocurren en conjunción con el estímulo que denota la entidad evaluada (Eagly & Chaiken, citados por Morales y Huici, 1999).

Los métodos o escalas más ampliamente utilizados que sólo difieren en aspectos técnicos o tipos de análisis que reciben los datos, son las escalas de Likert, Osgood, Thurstone y Guttman. La más popular de estas escalas, la tipo Likert, parte de una serie de supuestos: a) la actitud es posible estudiarla a partir de una serie de ítems (enunciados); b) existe una continuidad entre un punto favorable a uno desfavorable donde se pueden ubicar las respuestas de la persona; c) La valoración de los sujetos en la variable antes mencionada no supone una distribución uniforme sobre el continuo de actitudes, sino una posición favorable o desfavorable con respecto al objeto de actitud a estudiar.

Cabe anotar que en esta investigación no se manejaron escalas de medición de las Actitudes.

Formación de las Actitudes

La actitud, como un concepto que regula la conducta social del individuo, surge a partir de las interacciones sociales por las que el individuo pasa.

Desde la primera infancia, los niños se encuentran sujetos a una serie de prácticas de socialización que, directa o indirectamente, moldean el modo en que verán el mundo.

Los niños aprenden a apreciar o despreciar conceptos o situaciones de acuerdo a las actitudes de sus padres y familiares.

Toda la experiencia social de las personas modifican sus actitudes y viceversa, estas modificarán sus percepciones sociales.

Por lo tanto el mecanismo de formación de actitudes más general es la situación social por la que va pasando un individuo, en donde se incluyen una serie de factores que influyen de manera directa sobre las actitudes:

- (a) La experiencia directa que el individuo tiene con el objeto de la actitud, es uno de los factores más importantes en la creación de actitudes. De acuerdo con la teoría del aprendizaje, la recurrencia de una conducta dependerá de las consecuencias que ésta provoque, ya sean agradables o desagradables. Lo que ocurra durante el primer contacto con el objeto de la actitud, creará una actitud hacia dicho objeto o modificará todas las actitudes anteriores tenidas hacia él. En este punto, se generaliza las actitudes hacia todas las categorías relacionadas con el objeto de la actitud.
- (b) El papel o rol que ocupa un individuo es otro de los factores que crean o modifican actitudes. Lieberman (1956, citado por Whittaher, 1995) realizó un estudio en una fábrica en el que se demostraba el papel del individuo sobre las actitudes del mismo. Debido a cuestiones económicas, una fábrica pasó por una etapa de incrementos y decrementos en la producción. Lieberman aplicó cuestionarios a algunos trabajadores promovidos a supervisores y después rebajados a sus antiguos puestos. Una evaluación de sus actitudes antes de la promoción, después de esta y después de haber vuelto al viejo puesto, indicó un cambio congruente en sus actitudes hacia los compañeros de trabajo y hacia sus patrones. Antes de la promoción solían tener una actitud negativa respecto a los dueños, actitudes

que se volvieron positivas después de la promoción y otra vez negativas, esta vez en mayor medida después de volver a su antigua posición.

Las actitudes de un individuo están en desarrollo y cambio continuos, a lo largo de toda su vida.

(c) El efecto de la comunicación en general, la cual puede provenir de agentes de socialización como los padres y docentes, que dicen qué es bueno y qué es malo a los niños, como comportarse y sentir ante los objetos de la actitud.

Por otra parte, los medios masivos de comunicación llevan mensajes mediante variedad de medios como: la radio, televisión, libros, e.t.c., que influyen sobre nuestras actitudes hacia la vida, hacia otras personas, hacia nuestro país, e.t.c.

Así, “las actitudes surgen de las interacciones de la persona con un objeto o situación, en un contexto motivacional y cognoscitivo particular. Según la interacción con el objeto, se comprueban actitudes, se las expone a información nueva, a veces se las archiva y conserva y a veces se las cambia” (Kelman, 1974 citado por Whittaher, 1995).

Cambio de Actitudes

Las actitudes se van formando a medida que aumenta la experiencia personal, y por influencia de otras personas del grupo de pertenencia, o de personas tomadas como modelo. Las actitudes son relativamente poco estables y fáciles de cambiar. De forma general, es mucho más fácil adaptarse a una actitud preexistente que modificarla.

El cambio de actitudes depende ante todo de la intensidad de las actitudes que se quieren cambiar, de la función que cumplan para la persona y de las técnicas psicológicas empleadas para tal fin.

Las actitudes, al estructurarse por tres componentes: uno cognoscitivo, uno afectivo y uno conductual, que están interrelacionados, puede modificarse al crear una incongruencia entre los tres componentes, presentando una información nueva.

Cambio en el Componente Cognoscitivo. Si se inducen cambios en los conocimientos que una persona tiene acerca de algún objeto social, es probable que se produzca un cambio en los sentimientos y en la manera de actuar que dicha persona muestra ante tal objeto.

Cambio en el Componente Afectivo. Al existir una congruencia entre afectos y cogniciones, es posible que al cambiar uno se modifique el otro. Cuando cambia la afectividad o los sentimientos relacionados con el objeto de la actitud, se libera una búsqueda de apoyo cognoscitivo que esté acorde con el sentimiento modificado.

Cambio en el Componente Conductual. La conducta pública, educada por determinada actitud tiende a estar en armonía con el afecto y cogniciones provocadas por el objeto o situación.

En consecuencia, si se modifican los elementos afectivo y cognoscitivo de una actitud, es probable que cambie la conducta correspondiente.

Además, cuando cambiamos la conducta de la persona, cambiará sus cogniciones y afectos para que estén acordes con la conducta modificada; pero, en ocasiones se presenta lo que Brehm (citado por Whittaker, 1966) llamó

reactancia psicológica, en donde la persona manifiesta resistencia a la influencia porque ésta amenaza su libertad.

Factores relacionados con el Cambio de Actitudes

Fuente de la comunicación. Las características del comunicador, tal como las percibe quien recibe la comunicación, tendrán una importancia considerable en la persuasión del primero sobre el cambio de actitudes del receptor.

Así, la percepción que del comunicador tenga el receptor juega un papel crucial en el cambio de actitudes; el aspecto “competencia percibida” genera una influencia persuasiva más que la confianza en la fuente. La competencia se relaciona con la experiencia, el estatus, la inteligencia, e.t.c., que se percibe en la fuente; por confianza se entiende el desinterés, la objetividad y el no hacer intentos por persuadir que se percibe en la fuente.

Diseño del proceso de comunicación. Para poder influir en el cambio de actitudes es necesario el diseño de un proceso de comunicación persuasiva. Este proceso consiste en la codificación de un mensaje propuesto a un mensaje enviado por parte del emisor. A través de un canal, el receptor recibe el mensaje y lo descodifica de forma que él lo entienda. A partir del mensaje recibido, el receptor realiza su acción o cambio de actitud, y también emite una nueva información al emisor (se produce una retroalimentación).

Pero para que esta comunicación sea efectiva hay que tener en cuenta una serie de factores que afectan a las creencias, actitudes y comportamientos.

Estos factores son:

(a) Factores relacionados con la fuente: La capacidad de las fuentes para cambiar las actitudes depende de la credibilidad de la fuente (cuanto más grande sea la credibilidad, mayor será su efecto en el cambio); la actitud del comunicador (si el comunicador tiene una actitud positiva mayor será la persuasión de este sobre el receptor para que cambie su comportamiento).

(b) Factores del mensaje: Todos los mensajes emitidos para intentar cambiar la actitud del receptor tienen una serie de componentes que influyen en esa intención de cambio. Estos componentes son:

(a) Estructura del mensaje: Se refiere a la forma en que se organizan los elementos del mensaje.

En primer lugar, podemos tener mensajes de uno o dos enfoques. Los mensajes de un enfoque son los que resaltan sólo los puntos fuertes del cambio, mientras que los mensajes de dos enfoques son los que resaltan tanto puntos débiles como fuertes.

Por otra parte, los mensajes pueden estructurarse conforme a tres órdenes: el orden clímax, en el que los argumentos más sólidos se tratan al final del mensaje; el orden anticlímax, en el que los puntos más importantes se tratan al principio del mensaje; y el orden piramidal, en el que los puntos importantes se tratan en la mitad del mensaje.

Además, será necesario, en algunas ocasiones, finalizar con un mensaje concreto para evitar que el receptor una obtenga conclusiones erróneas o ni tan siquiera llegue a ellas.

Finalmente, el mensaje debe ser repetitivo sólo moderadamente porque si se abusa llegará un punto en el que se produzca saturación.

(b) Contenido de los mensajes: Este es un factor importante para poder influir en el receptor. Algunos ejemplos pueden ser los mensajes basados en el miedo (utilizando imágenes o frases desagradables para incitar a un determinado comportamiento), la utilización de la distracción, la participación, el uso de mensajes humorísticos, emocionales frente a racionales, comparativos...

(c) Códigos de los mensajes: La forma en que se utilicen estos códigos va a ser lo que haga que los mensajes tengan un efecto decisivo. Podrán ser verbales (palabras), no verbales (gestos) o paralingüísticos (cualidades de la voz y vocalizaciones).

(c) Factores del receptor: Es necesario estudiar a la audiencia para saber la influencia que tendrá sobre ellos los distintos mensajes.

Para conocer esta influencia hay que ver los rasgos de la personalidad del receptor. La personalidad está muy relacionada con la persuasión, y se traduce en autoestima (cuanto menor sea la autoestima del individuo mayor será la persuasión que se ejerza sobre él), y riqueza de imaginación (cuanto más imaginativos y soñadores sean los receptores más fácil será convencerlos).

Otros factores del receptor que influye en su actitud hacia la comunicación son el estado de ánimo y los tipos de creencias. (Actitudes. 2001. [Online].)

Modelos Teóricos del cambio de Actitud

Disonancia Cognoscitiva: Esta teoría, postulada por León de Festinere (1957), sostiene que nuestras actitudes cambian porque algo nos motiva a racionalizar nuestra conducta.

Se crea un estado de tensión cuando simultáneamente, una persona se percata de dos cogniciones que no concuerdan entre sí. Por ejemplo, cuando una persona se percata de que ha actuado en contra de su actitud o ha tomado una decisión favorable a determinada opción, cuando había razones de peso en pro de una opción distinta. Además, Festinere sostiene que adecuamos nuestro pensamiento para disminuir esta tensión.

La teoría de la disonancia puede aplicarse a la discrepancia entre conducta y actitud. Las personas que son conscientes de esta incoherencia, cambiarán ya sea su conducta para estar acorde con una actitud específica, o su actitud para estar en coherencia con la conducta manifiesta, disminuyendo así el estado de disonancia mediante el efecto de autopersuasión.

En algunas ocasiones, cuando el aliciente externo para la ejecución de una conducta resulta “insuficiente”, se disminuye la disonancia mediante la justificación interna de la propia conducta, justificándola por completo.

Es posible que en la toma de decisiones se produzca disonancia al enfrentarse a una decisión de importancia, en donde existen dos opciones igualmente atractivas, las personas suelen percatarse de cogniciones disonantes, en donde se reflejan las características deseables de aquello que se había rechazado y las indeseables de las que se eligió.

La disonancia se reduce al realizar la opción elegida en detrimento de la otra. Una vez tomadas las decisiones, se desarrollan soportes cognitivos o razones autojustificantes del compromiso adquirido.

Reactancia Psicológica: Según la teoría postulada por Brehm (1966), las personas tratan de recuperar su libertad cuando se la han quitado o cuando la ven amenazada.

Respecto al cambio de actividad, cuando quien recibe una comunicación persuasiva considerada que dicho intento de persuasión tiene como objeto restringirle su libertad es probable que manifieste reactancia Psicológica y resistencia a esa influencia.

Procesos de Influencia Social: Kelman (1961) menciona tres procesos de influencia social que pueden llevar al cambio de actitud. Son: obediencia, identificación e interiorización. La primera es el menos perdurable y el más superficial de los tres procesos de cambio mencionados. Mucha gente cambia sus actitudes bajo la influencia de alguien, pero esto indica tan sólo que esas personas muestran en lo exterior una posición que es instrumental para lograr cierta meta que les interesa.

Se presenta la identificación cuando un “individuo adopta una conducta derivada de otra persona o grupo porque dicha conducta se encuentra asociada con una relación satisfactoria y en sí misma definida con tal persona como grupo; por tanto, el aceptar influencia a través de la identificación es una manera de establecer o mantener con otro una relación deseada y la definición de sí mismo asentada sobre esa relación” (pág.63).

La interiorización es el más perdurable de los tres procesos; consiste en aceptar una nueva posición respecto a un tema debido a la congruencia existente entre el intento de influencia y el sistema de valores de la persona influida. Dicho tipo de influencia no es contingente al agente del cambio, pues lo interioriza quien recibe el intento de persuasión. (Whittaker, J. 1995)

Teorías Básicas de las actitudes

Existen diversas teorías de las actitudes entre las que destacan:

Teoría de la Congruencia. Defiende la idea de que las actitudes más arraigadas son más difíciles de cambiar que las de fuerza moderada o débil.

Teoría del Equilibrio. Postula la existencia de una relación triangular entre tres elementos, que son persona, ideas y cosas. Esta relación se llama sentimiento, y puede ser positiva o negativa, teniendo que estar en equilibrio.

Teoría Cognoscitiva. Cuando existe incongruencia entre dos pensamientos que el individuo consideraba verdaderos se crea una tensión que obliga a la búsqueda del equilibrio.(Actitudes. 2001. [Online].)

El papel de la Mujer en la Historia

En la Edad Contemporánea existía una tendencia a pensar que las mujeres en todas las culturas han estado subordinadas al hombre. Cabe mencionar que en un principio se planteó una organización social matriarcal en el inicio de todas las culturas, pero cuando la búsqueda de estas sociedades dió pocos resultados se fue abandonando esta posición solidificando la posición actual de la dominación universal masculina. Si este patriarcado fuera cierto seria muy

difícil combatir la tendencia a considerar la dominación masculina como un hecho estructural básico a las culturas humanas y probablemente inmutable.

Algunos estudios han buscado los motivos para justificar solo lo que se espera encontrar, obviando muchas cosas que también son relevantes y que a la vez pueden refutar lo que se está planteando, esto afecta las ideologías pues influyen en el modo de pensar y de actuar de los individuos, volviendo algunos mitos realidad. Según lo planteado, la igualdad de los géneros es muy difícil de encontrar pues si no está subordinada la mujer, lo está el hombre, pero debido a que existe en toda cultura alguna forma de organización es que también existe quien tenga poder y quien obedezca.

Referente a lo anterior, el estatus secundario cultural de las mujeres hace virtualmente imposible que se encuentre evidencia de alguna medida de igualdad entre los géneros. Los antropólogos seguidores de esta corriente buscan en una cultura evidencia de algún tipo de subvaloración de la mujer y al encontrarla concluyen que en esa cultura no existe igualdad de género, contrario a esto Karla O. Poewe citada por Castellanos, G (1991), sostiene que en algunas culturas no se muestran evidencias de subvaloración de las mujeres. Margaret Mead hace referencia a los indios Iroqueses donde el poder político está en manos de las mujeres, los cuales se opusieron a que ellas perdieran su estatus debido a la aculturalización o simple destrucción cultural a que los sometían los colonizadores europeos.

En aquellas sociedades en donde el acceso político y su ejercicio están directamente relacionado con la actividad guerrera, la mujer es excluida no por el papel reproductivo en sí o por que sean codiciadas como esposas sino por la

combinación de factores como las limitaciones físicas durante el embarazo y la lactancia, la crianza de los niños y porque en algunas culturas, consideran que el papel materno requiere condiciones psíquicas de ternura y debilidad que son inculcadas en las hembras desde pequeñas y que impiden una actuación agresiva (Castellanos, G. 1991).

En las sociedades patriarcales, las formas de resistencia que ofrecen las mujeres a menudo no son reconocidas como tal sino como una nueva evidencia de la irracionalidad, falta de lógica, etc. del género femenino. Por razones culturales aun el grupo subvalorado se adhiere ideológicamente a las creencias que la condenan "Si las mujeres están subvaloradas debe ser, se cree porque este es el correcto estado de las cosas". (Castellanos, G. 1991). Alrededor de las ideologías, se crean mitos por ejemplo que la mujer es menos capaz por lo que no invierten en educarla y efectivamente tienden a volverse incapaces.

Rol de Género

Aun así para hablar acerca del papel que el hombre o la mujer juegan en la sociedad se debe acudir a otros puntos de vista como al que hace referencia Kusnetzoff (1993, citado por Castellanos, G. 1991) acerca del género, el cual se refiere a lo que una persona dice o hace para indicar si es mujer u hombre, de esto es responsable la cultura. El papel o rol sexual es una expectativa, es lo que la sociedad espera que cumplan las personas de determinado sexo. Los roles son conjuntos de normas, a su vez, las normas son las expectativas respecto de cómo nos hemos de manejar. A veces las expectativas difieren de una persona a la otra. Según Myers (1991), existen muchos tipos de conflicto de roles, tres de ellos son:

(a) Conflicto entre la persona y el rol: Es la tensión entre la personalidad o las actitudes y las expectativas que corresponden al rol, estos conflictos son comunes entre personas que estrenan un rol laboral.

(b) Conflicto intrarrol: Tensión que se crea a raíz de las expectativas contradictorias acerca del desempeño de un rol determinado.

(c) Conflicto interroles. Tensión entre las exigencias de dos roles distintos que, sin embargo, deben desempeñarse al mismo tiempo.

Lauren Harris (1979) citada por Myers (1991), afirma que las diferencias varón-mujer no son ni tan poderosas ni tan relevantes como lo que se dice al respecto haría creer. Hombres y mujeres son distintos pero de ningún modo pertenecen a "sexos opuestos". "No puede decirse ni en sentido fisiológico ni en sentido psicológico que el hombre y la mujer son contrarios o antitéticos por naturaleza o tendencia, diametralmente opuestos o del todo diferentes" puesto que las muchas similitudes entre sexos despiertan menos interés que las diferencias, se pasan hurgando en las diferencias genéricas y dándoles publicidad.

Ahora bien, pese a ser muy pocas, las diferencias entre el varón y la mujer despiertan vivamente el interés.

Consideremos entonces el enfoque biosocial de las diferencias varón-mujer. El campo de la sociobiología asume que, las conductas sociales también están sujetas a la selección natural. Edward O. Wilson (1978) y David Barash (1979) citados por Myers (1991), por ej., sostienen que hombres y mujeres acusan la impronta de la atávica división de tareas. Los varones eran cazadores y guerreros, las mujeres recolectaban comida y parían y criaban a la prole. Así,

la selección natural favoreció el surgimiento de rasgos físicos diferentes en unos y otras y también de rasgos psicológicos distintos: agresividad y excelente sentido espacial en el hombre; empatía, sensibilidad y prodigalidad, en la mujer.

Las diferencias psicológicas también podrían ser la resultante del factor reproductivo. El varón sexualmente agresivo y la recatada mujer serán quienes, con mas éxito perpetuarán y difundirán sus genes: "Durante todo el periodo que se necesita para llevar un feto a termino, desde la fertilización del óvulo hasta el alumbramiento, un varón puede fertilizar a varias mujeres pero una mujer solo puede ser fertilizada por un solo varón. Así las cosas, si los varones pueden cortejar a una mujer tras otra, unos serán los grandes ganadores y otros, los perdedores absolutos, mientras que, virtualmente cada mujer de buena salud logrará ser fertilizada. Al varón le reporta buenos dividendos ser agresivo, apresurado, voluble y poco selectivo. En teoría, para la mujer, resulta provechoso mostrarse recatada y no ceder hasta no haber identificado al varón que mejores genes posee".(Ariza, M. y cols, 1995). En otros términos, los éxitos reproductivos del pasado debieran, en el decurso del tiempo, haber diseminado los genes de varones empecinados sexualmente, con lo cual se propicia una mayor iniciativa sexual en el hombre que en la mujer. Estas ideas causaron mucha controversia. Algunos se indignan pues los sociobiólogos sugieren que biológicamente a la mujer le convienen los quehaceres domésticos y al hombre trabajar fuera de casa. Se entiende que la inclinación genética en uno y otro sexo no pasan de modesta. Por el contrario piensa que la cultura es la que mas inclina a los sexos hacia una u otra dirección (Wilson

1978, citado por Myers, 1991). Los críticos advierten dos problemas en la explicación sociobiológica:

Les perturba que esa explicación comience tantas veces con un efecto (la diferencia hombre mujer en materia de agresividad o de iniciativa sexual) para trabajar hacia atrás de modo de conjeturar una explicación que de razón de tal efecto, lo más probable es que acierte la atribución a las normas sociales después de que ha ocurrido la conducta. Por otra parte señalan que, si bien la sociobiología podría explicar algunas de las cosas que tenemos en común e incluso algunas de nuestras diferencias, nuestra herencia evolucionista común no pronostica las enormes variaciones culturales de las pautas matrimoniales humanas (desde un solo cónyuge hasta el cambio de parejas, pasando por la sucesión de cónyuges, las múltiples esposas o los múltiples esposos). Y tampoco explica los cambios culturales que en las pautas conductuales ocurren cada década.

Estas claves pueden ser fuentes de mal entendidos, por ejemplo en la sociedad colombiana los hombres estaban acostumbrados a ver las mujeres en lugares y actitudes domésticas cuidando los niños, lavando ropa, haciendo de comer, ocupando cargos públicos suele ser muy chocante: si una mujer se desempeña en negocios de políticos o alguna profesión, puede ser llamada agresiva o mujer-macho, calificativos que hablan del dolor por el cambio de imagen. Esperaban otra cosa, se han modificado los roles tradicionales y se resiste el cambio.

La imagen y el ejemplo de los padres, los relatos de los maestros, las revistas y la televisión van contribuyendo a la conformación de los roles o

papeles, lo único que la naturaleza trae consigo es la anatomía y la fisiología todo lo demás es producto de cada cultura y de cada grupo social, todas las formas de subvaloración las hemos creado en nuestra cultura.

A esto se le añade que las diferentes teorías acerca de la mujer eran elaboradas por hombres por lo que no era de extrañar que se menospreciara su fuerza física y los niveles abstractos del pensamiento. Estas teorías que tienen mucho de mito eran tan fuertes que las mujeres terminaban por creerlas y limitaban su desarrollo personal y posición social; durante mucho tiempo la mujer fue un ser relegado al ámbito de la casa, a la procreación y a los hijos, ausente de la vida pública y política discriminada para estudiar y avanzar profesionalmente, esto tiene influencia de los estereotipos existentes en la sociedad. (Castellanos, G. Y González, C. 1991).

Percepción Social

La percepción tiene un papel fundamental a la hora de hablar de identidad o rol de género, definiéndola básicamente como "la acción de percibir, la formulación de hipótesis y toma de decisiones"; este proceso está determinado por las necesidades, valores sociales, aprendizajes y, en general, por características permanentes y temporales de los individuos (Moya, M. 1994); para que esta definición no suene muy tajante se hace mención de la parte social, que se refiere con más profundidad a *la formación de impresiones y la percepción que se tengan de las personas*.

Esta última parte del primer contacto, esta primera comunicación (verbal o no) abrirá las puertas o las dejará cerradas al interés y la motivación que despierte esa otra persona en el sujeto con que está interactuando; pero no

siempre esa percepción esta controlada por el individuo también puede hacerlo la otra persona pues de algún modo quiere causar alguna impresión en específico.

Se menciona la impresión como la unión de todos los elementos externos e internos que se obtenga de ella; la percepción puede estar predeterminada por comentarios o fuentes de información previa, esto puede afectar su veracidad, lo cual no seria justo con el otro sujeto por que se interesaría mas en ver en el, esas características o componentes previamente conocidos y se piensa que todos deben tener la oportunidad de que la impresión causada tenga un punto neutral de partida.

La formación de impresiones es otro punto fundamental de la percepción social, se define como un proceso mediante el cual se infieren características psicológicas a partir de la conducta y se organizan coherentemente (M. Moya, 1994); Mencionan que es una *gestalt* de manera que cada rasgo afecta y se ve afectado por los demás, esto vuelve al mismo punto, o sea, se inició hablando que la percepción es la impresión que causa el sujeto con sus características externas e internas, claro que a las segundas se puede acceder si se esta lo suficiente motivado por las primeras y al final se obtendrá una gran percepción por que las características van entrelazadas coherentemente permitiendo predecir conductas futuras de la persona y crear una predisposición a estos.

En lo que se refiere a percepción social, Moya (1994), menciona que el modelo de Asch (1991) el cual pretende analizar el proceso por el cual los sujetos integran diferentes informaciones acerca de una persona generando una imagen global.

Existen tres concepciones acerca de cómo se forma la impresión de una persona:

(a) Concepción aditiva: la impresión final que nos formamos de una persona es el resultado de la suma de las impresiones parciales o de los diferentes rasgos de personalidad de ese sujeto contribuyendo de igual manera en la impresión final.

(b) Factor de impresión general G: esta concepción critica la anterior pues postula que al final creamos una impresión general que modifica todos los rasgos que habíamos percibido.

(c) Concepción Gestáltica: la impresión final es el resultado de una relación dinámica entre los rasgos de ese sujeto y la variación de uno de ellos influye en los demás. Asch (1991, citado por Moya, M. 1994).

La importancia del rasgo esta en la posición que ocupe en las relaciones dinámicas. Hay rasgos que tienen un mayor peso o una mayor contribución a la impresión final (centralidad), también existen otros rasgos menos centrales. Además es importante el orden de presentación de la información sobre una persona:

(d) Efecto de primacía: las primeras informaciones ejercen mayor peso que las ofrecidas después y

(e) El efecto de regencia: hace referencia a que las ultimas informaciones son las que ejercen un mayor peso en la impresión final. Asch (1946) citado por Moya (1994), defiende el principio de primacía, pues plantea que las primeras informaciones establecerán la dirección en cuanto a la interpretación de los rasgos posteriores. La primera impresión serviría para formarnos un esquema

de la otra persona y las siguientes informaciones serían interpretadas en base a ese esquema.

La Representación Social

La representación social es la forma en la que los individuos tratan de explicar o comprender los acontecimientos diarios de la vida cotidiana, "son imágenes que condensan un conjunto de significados; sistema de referencia que permite interpretar lo que sucede categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos" (Jodelet, 1986 citado por Ledesma y Lizarralde, 1998).

Es la forma en que los sujetos interpretan o piensan los acontecimientos cotidianos, utilizando la representación social como una forma de conocimiento social. En la representación social, se hallan incluidos los aspectos sociales, el sentido común, el folklore, la moral y las normas propias de los individuos y comunidades. Para Moscovici, (1993 citado por Ledesma y Lizarralde, 1998), la representación social es "un conocimiento que se construye a partir de nuestras experiencias pero también de las informaciones y modelos del pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social" convirtiéndose en un acontecimiento socialmente construido y compartido.

Existen dos mecanismos muy importantes a tener en cuenta para entender el concepto de representación social y son: la objetivación y el anclaje. **La objetivación**, es la fase en la cual "se materializa el conocimiento en objetos concretos (Ibañez, 1988 citado por Ledesma y Lizarralde, 1998), y se divide en tres pasos:

1. La construcción selectiva: aquí el individuo, grupo o comunidad recoge y retiene información de forma selectiva y luego es reorganizada libremente, sin obedecer a ningún patrón; esto sucede con una descontextualización del discurso, donde este es sacado de su medio natural.
2. El esquema figurativo: en este punto se organiza y estructura el discurso, dando como resultado un esquema de pensamiento donde se condensa de una forma simple, la información que ha sido reorganizada en la fase anterior.
3. La naturalización: en donde la representación social pasa de ser un simple esquema figurativo abstracto de una representación directa del hecho acontecido es decir "el esquema figurativo va a ser el fenómeno representado" siendo así como los conceptos se modifican en categorías sociales que muestran la realidad.

Posteriormente se da **el Anclaje** de la representación social de dos formas:

1. El anclaje como inserción en las relaciones de un grupo. Los conocimientos que se encuentran comprendidos en una representación social se insertan o se anclan en un grupo, atribuyéndole a la misma el rol de reguladora de las interacciones sociales del grupo.
2. El anclaje como inserción en los sistemas cognitivos preexistentes. Esta se da cuando la representación social es insertada en un sistema sociocognitivo preexistentes, donde va a innovar y a modificar antiguas representaciones sociales.

Este proceso presenta varios pasos; el primero es donde el anclaje actúa como una asignación de sentido de la representación social; es así como la representación social se introduce en una red existente de sentidos, en un universo simbólico. En el segundo paso el anclaje es un proceso de instrumentalización del saber simbólico.

Así el individuo utiliza esta nueva representación social para interpretar y construir la realidad que lo rodea. Por último, la representación social sirve como una guía para la conducta. Por lo general, la representación social aparece o se forma en momentos de crisis y conflictos, momentos en los cuales hay una gran movilización afectiva, y una muy poca actividad cognitiva, y su función por lo general en esos momentos es de intentar comprender los acontecimientos a gran escala y que normalmente son dolorosos, para permitirle al sujeto reaccionar con acciones concretas ante el evento.

La representación social debe cumplir con las siguientes características:

- (a) La representación social debe ser una expresión del pensamiento natural, no debe ser ni elaborada, ni institucionalizada.
- (b) La representación social debe centrarse en objetos sociales.
- (c) Una creencia o representación solo es social, si es elaborada y compartida por un grupo.
- (d) La representación social debe clasificar, explicar y evaluar los objetos sociales.
- (e) Las representaciones sociales deben servir para guiar las interacciones inter y exgrupales.

(f) Las representaciones sociales constituyen una realidad social si se fundamentan sobre fenómenos considerados como reales.

Jefatura Femenina

“La mujer ha cambiado de rol, su papel muchas veces no responde a las expectativas que de ella tienen el hombre, la sociedad y por que no, ella misma como tal”. (Gutiérrez, V. 2000).

Desde una perspectiva semántica, la categoría jefe de hogar parece no admitir en su ejercicio más de una persona. Sin embargo, las diferentes situaciones y relaciones de pareja y, especialmente, la presencia de ambos padres pueden implicar jefaturas conjuntas o múltiples, por elección o por otras circunstancias, que hacen que el uso del concepto jefe de hogar se dificulte. Puede afirmarse, entonces, que aunque ha habido un ejercicio cotidiano de la jefatura por parte de la mujer, no se ha dado un reconocimiento de dicha posición, que parece familiar y socialmente asignada al hombre. Obviamente, las diversas situaciones que se dan en este ámbito exigen una mirada más profunda a situaciones concretas que permitan examinar, con detalle y en una perspectiva dinámica, el ejercicio de las resistencias cotidianas, los juegos de poder y las numerosas acomodaciones de tipo afectivo, económico y social que se tejen entre la pareja y los demás miembros de la familia en su proceso de organización.

La jefatura no evidente cobija también la jefatura temporal y/o periódica donde la relación de pareja no se rompe en forma definitiva, sino que obedece a circunstancias laborales de tipo estacionario como los cosecheros, por ejemplo -o de tipo permanente- como la persecución política. Tampoco es perceptible la

jefatura femenina delegada, que se constituye en aquellos casos en donde responde por el menor una mujer, que no es la madre. Se encuentran aquí a la madrina, la abuela, la tía, amigas, paisanas, quienes por razones de ausencia de los padres, ya sea por problemas económicos o políticos, están asumiendo, temporal o definitivamente, el cuidado de los menores. (Pontificia Universidad Javeriana. 2000. [Online].)

Definir quién es el jefe del hogar, por lo tanto, está mediado por criterios que tienen que ver con la persona que satisface mejor la toma de decisiones más importantes en la familia, aporta el ingreso principal, tiene más edad e infunde más respeto. La jefatura del hogar es una construcción social dinámica y relativa, mediada por la valoración y el reconocimiento de los demás, en tres ámbitos. Uno, la autopercepción de la persona sobre su posición y su papel con respecto al grupo familiar. Dos, la visión del mismo grupo familiar, que no siempre es homogénea, y que surge a partir tanto de hechos concretos el dinero aportado, la imposición de sanciones o premios y la toma de decisiones de todo orden como de la vigencia de una posición donde por "naturaleza" este papel es asignado al hombre. El otro ámbito es el medio social o público, que se construye a partir de cómo identifican personas ajenas a la familia las posiciones de sus miembros, y en donde fácilmente prima ese mismo "deber ser", como el criterio para adjudicar la jefatura de hogar al hombre, más por tradición que por estar asumiendo la responsabilidad de manera efectiva y única. (Rey de Marulanda, N y Velez, K. 1985).

Todas estas variaciones en torno al reconocimiento y ejercicio de la jefatura del hogar forman parte de las distintas circunstancias de las mujeres

desplazadas y de sus posibilidades de alternativas y manejo de su problemática. Factores como las circunstancias, la temporalidad y lo intempestivo o no de los procesos que han llevado a la jefatura femenina del hogar, van a determinar mayor o menor disponibilidad, recursos y preparación psicológica para asumirlo. El cambio de posición de las mujeres al asumir la jefatura de hogar implica una serie de exigencias y posibilidades, que pueden tener diferentes matices según las características de sus historias personales, familiares y sociales.

Para ellos, se identifica una tendencia relacionada con los roles y conductas asignadas, donde es el hombre el fuerte, el agresivo, el luchador, el que accede y es actor principal en la vida pública, hecho que le confiere un mayor riesgo fruto de la violencia política, del narcotráfico y la delincuencia común. Esa violencia, la que registran las estadísticas en asesinatos y desapariciones, es más significativa para los hombres que para las mujeres. Ellas, sin quedar excluidas de los anteriores riesgos, reciben un mayor impacto como sobrevivientes en tanto que sufren por la desaparición de sus seres queridos, deben enfrentar la lucha cotidiana para volver a empezar y mantienen la gran incertidumbre por el presente inmediato y el futuro. De manera abrupta se constituyen, en muchos casos, en únicas proveedoras económicas y afectivas de estos hogares que, forzosamente, se convierten en monoparentales.

Es precisamente a raíz de la ausencia física y definitiva del hombre, que la mujer ejerce una jefatura del hogar en forma evidente y reconocida socialmente, casos en los que puede ser más fácil acceder a algún tipo de atención social e

institucional. Es el caso específico de las viudas, las mujeres separadas, abandonadas y las madres solteras.

Sin embargo, es frecuente que el ejercicio de *la jefatura* de la mujer en el hogar esté mediada por la ambigüedad de la invisibilidad y el no-reconocimiento social y familiar, hecho que hace difícil su cuantificación y caracterización y que se constituye muchas veces en un obstáculo para el ejercicio de la autoridad y de la gestión económica de sus hogares. Esta situación que podría denominarse como la *jefatura femenina no evidente*, se da en aquellos casos donde teniendo la mujer compañero permanente, éste no responde económicamente por algunos o todos los hijos, porque no quiere dado que él no es el padre, por ejemplo, o por irresponsabilidad, o porque no puede en los casos en que está incapacitado físicamente, está desempleado o sus ingresos no alcanzan a cubrir los gastos de la familia. Se identifica aquí también la relación con la pareja en términos de "visita", sin convivencia estable, donde el hombre mantiene el ejercicio de la autoridad en las decisiones más importantes, incluyendo la distribución del dinero devengado por la mujer. En estos casos la percepción de ella de su posición como jefe del hogar es restringida, pues la sola presencia física del hombre pareciera ser argumento suficiente para señalarlo como el jefe, aun cuando éste no cumpla siquiera con las responsabilidades tradicionales de abastecedor del hogar.

En estos casos donde la separación se da sin ningún acuerdo, la familia sufre muchas transformaciones, pues la madre debe asumir cuanto antes las riendas del hogar y comenzar a desempeñar papeles que no estaban previstos para ella, este cambio no es solo para la madre, también lo es para los hijos

más cuando estos están pequeños, ya que no comprenden que es lo que sucedió y guardan siempre la esperanza de que su padre regrese al hogar.

Esa familia que antes era nuclear ahora ha pasado a ser una familia monoparental formada por un progenitor y sus hijos, por ejemplo, una madre biológica soltera, una mujer o un hombre que han recurrido a la adopción, un viudo o una viuda. Quizás son muchos los casos que se conocen de familias de este tipo, pero ellas eran consideradas "anómalas" hasta hace poco dentro de la sociedad, y la actitud que se tenía hacia ellas era de rechazo o compasión. Este tipo de familia se las ha considerado con una estructura deficiente o incompleta, y en algunos casos se refieren a ellas en términos despectivos como: rotas, sin padre, divididas, fragmentadas, lo que evidencia un prejuicio social.

Pero aún con los "rótulos" que la sociedad les ha otorgado, los progenitores de estas familias han luchado por encontrar un lugar en la sociedad. De hecho hay muchos niños que están creciendo en hogares con un solo progenitor y hay estudios que demuestran que esto no les impide tener un desarrollo emocional y psicológicamente sano.

Los profesionales de la salud han considerado que estas familias pueden presentar algunos riesgos o aspectos negativos, dentro de los cuales se destacan: el peligro de asignar el papel de "marido" o "mujer" al hijo o a la hija mayor, la carencia de un modelo de identificación masculino o femenino, de acuerdo al sexo que faltara, otro aspecto sería la sobreprotección hacia sus hijos por parte del progenitor, situación que en el futuro podría ocasionar dificultades en la desvinculación de los hijos y su posterior independencia.

Pero no todo es negativo en este tipo de familia, también existen rasgos positivos tales como una relación de compañerismo más estrecha y cálida entre progenitor e hijo, al tiempo que se da una mayor participación a la hora de compartir las tareas del hogar, decisiones y responsabilidades familiares, también el padre o la madre tienen mayor poder o competencia, y al presentarse una sola línea de autoridad no existe la posibilidad de que haya conflictos con otra persona adulta; otra ventaja puede ser el hecho de que se pueda consultar a los hijos sobre opiniones y criterios, haciendo que la organización familiar sea más democrática y menos jerárquica.

Es bastante importante que los padres se fijen en la imagen que transmiten a sus hijos del otro progenitor; también es conveniente no "apoyarse" demasiado en los hijos ya que se pueden ver afectados los límites generacionales en los subsistemas familiares. Es importante que los padres recurran a diversas actividades y se relacionen con otros adultos, ya que esto puede ayudarle para enriquecerse y nutrirse, repercutiendo de manera positiva en la familia.

La tasa de participación en la actividad económica muestra un decremento para los hombres y un incremento para las mujeres entre 1970 y 1980. De 1980 a 1985 hay un leve decremento en el porcentaje de mujeres. De 1985 a 1995 se incrementa un poco esta tasa tanto para hombres como para mujeres, sin embargo, persiste una gran diferencia de los géneros predominando siempre la participación de los hombres en un 66.4%.

En los periodos de crisis económica, las mujeres son el primer sector de la población golpeada, lo cual genera una notable disminución de sus ingresos individuales y, por consiguiente, de los de la unidad familiar.

La recesión económica lanza a cientos de mujeres al desempleo y simultáneamente, les genera la búsqueda de nuevas alternativas de *sobrevivencia*; las cuales implican largas jornadas de trabajo, disminución en el tiempo de descanso y menor consumo alimentario. Además, si se considera que las tasas de desempleo son mayores en las mujeres que en los varones, los periodos de crisis y de ajustes económicos resultan más lesivos para ellas.

En cuanto a la educación superior, existe una mayor participación del género masculino. Entre 1985 y 1995 el número de hombres (72.3) que recibió educación superior es mayor que el de mujeres (27.7) además se observa que persisten patrones de profesionalización según el sexo; es decir estudios típicamente femeninos y unos típicamente masculinos, asunto que a su vez incide en los bajos perfiles ocupacionales y salariales de las mujeres. En algunas áreas de conocimiento como ingeniería, arquitectura, agronomía, veterinaria y afines es superior el número de hombres y en las restantes es superior el número de mujeres que han ingresado a las universidades o centros especializados. (Ariza, M. y cols, 1995, usando la información de los censos de 1970 y 1990.)

El interés de las mujeres por la formación universitaria ha subido notablemente. Solo ahora las mujeres tienen la oportunidad de desarrollarse y tener una identidad profesional, compiten con los hombres, pero deben acomodar su trabajo y su hogar. Las mujeres profesionales sortean problemas de discriminación en el lugar de trabajo, menores salarios, escaso poder y menores posibilidades de ascensos. Ellas se mueven en un mundo cuyas reglas son hechas por hombres y para hombres, y como ellos deben asumir las

mismas responsabilidades dentro del campo laboral, pero a diferencia de ellos deben combinar estas responsabilidades con las del manejo del hogar. Las diferencias tienen que ver tanto con la generación a la cual pertenecen como con la etapa familiar o marital en la cual se encuentran. (Rosa Bernal, 1990 citada por Ledesma y Lizarralde, 1998).

En Latinoamérica la incorporación formal de la mujer al mercado laboral ha sido muy reciente. Todos los factores de modernización han influido en las transformaciones de la estructura familiar. Entre los cambios mas notables se encuentran: La disminución de los patrones de fecundidad, el descenso de las tasas de natalidad, el incremento de las edades de nupcialidad, la disminución de la etapa reproductiva de las mujeres, por su ingreso mas tardío a la unión conyugal, el incremento de las tasas de separación y divorcio, *el aumento de la jefatura femenina*, particularmente en los hogares de los sectores pobres, disminución de las tasas de morbilidad y mortalidad de niños y madres, la doble jornada laboral de las mujeres trabajadoras, remuneradas o no remuneradas.

Durante la historia la mujer ha tenido asignado un rol que ha sido atribuido a su supuesta "naturaleza", las diferentes teorías acerca de la mujer eran elaboradas por hombres por lo que no era de extrañar que se menospreciara su fuerza física y los niveles abstractos del pensamiento. Estas teorías que tienen mucho de mito eran tan fuertes que las mujeres terminaban por creerlas y limitaban su desarrollo personal y posición social; durante mucho tiempo la mujer fue un ser relegado al ámbito de la casa, a la procreación y a los hijos, ausente de la vida publica y política discriminada para estudiar y avanzar profesionalmente, esto tiene influencia de los estereotipos existentes en la

sociedad El papel o rol sexual es una expectativa, es lo que la sociedad espera que cumplan las personas de determinado sexo. Los roles son conjuntos de normas, a su vez, las normas son las expectativas respecto de cómo nos hemos de manejar.

¿Qué sucede en las familias con un solo progenitor?

A pesar de que la incidencia del modelo familiar con *jefatura femenina* ha incrementado notablemente en las últimas dos décadas, sigue siendo un estigma pertenecer a él, debido a los supuestos "efectos perjudiciales" que implican para sus miembros: los niños no estarán bien educados, tendrán problemas de identidad sexual y estarán confundidos con respecto a los roles de género.

Esta perspectiva tan cargada de prejuicios y carente de oportunidades especialmente para la mujer, se debe en gran parte a una visión cultural limitada respecto a la necesidad de un hombre dentro del hogar que brinde status y refugio seguro. La sociedad generalmente se rehúsa a aceptar a una mujer en el puesto de la "jefe" del hogar, debido a que somos una cultura patriarcal; si nuestra cultura fuera matriarcal, sería menos perturbador el modelo de la madre como jefe de la familia, y se tendría una visión más objetiva sobre la dinámica de una familia de un solo progenitor (madre). Algunos estudios, han mostrado que la mayoría de las familias con madre sola, funcionan de manera similar en muchos de sus aspectos, a las familias con dos progenitores; por ejemplo: en los niños, el rendimiento escolar, el coeficiente intelectual, la adaptación emocional y los roles masculinos fijados culturalmente en los varones, son similares en los dos tipos de familia. Algunas diferencias entre los

dos grupos son, que las niñas de hogares con madres solas, son generalmente más independientes y competentes, que las niñas de familias donde se encuentra presente el padre y que hay mayor probabilidad de vivir en la pobreza en familias con madres solas.

La familia con madres solas funciona generalmente de modo consensual, hay participación de todos los miembros de la familia, en cuanto a las tareas del hogar y la toma de decisiones, debido a esto se presentan menos conflictos y el poder es compartido por madre e hijos. (hogares de jefatura femenina. 1999 [Online])

Además las familias que solo cuentan con el ingreso económico de la madre sufren por la baja capacidad de ingresos de esta, la falta de apoyo del padre para pagar la manutención de su hijo, y necesitan beneficios públicos. Esto se asocia con efectos negativos sobre la salud, el bienestar y el nivel de logro de los niños. (Mc Lanahan y Booth, citados por Papalia, D. y Cols, 1998. pág.503)

Marco Conceptual

Nos interesamos en la realización de un trabajo de investigación en el que se relaciona por un lado, un fenómeno social plurideterminado que se evidencia como una realidad social enmarcada en una época histórica y en un contexto socio cultural determinado, como es la *Jefatura Femenina; definida así cuando la mujer asume la supervivencia material y afectiva del núcleo familiar.* (Zukemain de M. 1998).; y por otro un constructo teórico pragmático como es el de *Actitud* que en breves palabras la podemos definir como: *una respuesta*

evaluativa, relativamente estable, en relación a un objeto que tiene componentes o consecuencias cognoscitivas, afectivas y probablemente comportamentales. (Lamberth, 1990); proveniente del ámbito de la *Psicología Social*, que se puede definir como *el estudio científico de las actividades del individuo influido por otros individuos* (Klinneberg, O. 1992).

METODO

Tipo de Estudio

Abordar una investigación en el campo de las ciencias humanas, remite a mirar tanto la realidad misma como la forma de producir intencionada y metódicamente conocimiento sobre ella, enfocando los problemas y buscando respuestas a los mismos.

La teoría de la Investigación Cualitativa es la que mejor se ajustó al logro de los objetivos de esta investigación puesto que permitió describir e interpretar fenómenos sociales complejos, los cuales son tratados en su medio natural.

Así, nos aproximamos al fenómeno social con técnicas que faciliten la observación directa de éste y su profundización a través de relatos de las experiencias particulares. (Paredes, C. 2000)

En este sentido, se planteó la investigación con un enfoque Cualitativo que tiene como objetivo la descripción y comprensión de las cualidades de un fenómeno. La teoría emerge de los datos y se busca averiguar cuales son los esquemas explicativos de los fenómenos para darles sentido, utilizando conceptos sensibles que captan significados y emplean descripciones de los mismos para aclarar las múltiples facetas del concepto. Además, se trasmite

información por medio de registros del lenguaje original para conservar el significado, con el fin de construir conocimientos sobre la realidad social de las mujeres que asumen la supervivencia material y afectiva de su núcleo familiar, captando los componentes actitudinales, pensamientos, sentimientos y conductas, implícitos en su propia vivencia de ser Jefas de Hogar. (Suárez, P. 2001.)

Enfoque de Investigación

El punto de partida de esta investigación es el enfoque Histórico Hermenéutico, ya que nos permitió interpretar y comprender la realidad que viven las mujeres que asumen la Jefatura de su Hogar, teniendo en cuenta la premisa de que las personas procesan, elaboran e interpretan los objetos o situaciones de forma selectiva, es decir, cada quien construye diferentes representaciones del mismo. En este sentido, se puede decir que los seres humanos no son computadoras que procesan la información sino seres socio culturales que interpretan su mundo. (Maturana, H.1991)

Además, para el desarrollo del proceso investigativo se escogieron algunas herramientas propias de la etnografía como: (a) Cuestionario, Ver **ANEXO A**; (b) La Observación etnográfica, Ver **ANEXO B**; (c) La Entrevista Focalizada, Ver **ANEXO C**; y (d) La Entrevista en Profundidad Ver **ANEXO D y E**; las cuales nos permitieron descubrir el significado que tiene para las mujeres el hecho de ser Jefas de su Hogar, qué actitudes genera el asumir dicho rol, ubicando su realidad en un triple plano: personal, familiar y social, es decir, su objetivo final fue comprender las situaciones sobre la base de los significados que las

participantes le dan a ellas y la correspondiente interpretación. (Briones, G. 1995, pág.65).

En el diseño investigativo se tuvieron en cuenta diferentes fases, a saber:

- 1- **FASE I** Análisis Documental: es un acercamiento previo a la realidad de las mujeres que son Jefes de Hogar, sus implicaciones, costos, e.t.c., mediante la selección y lectura a profundidad de documentos relacionados con los mismos, con el fin de obtener una perspectiva mental y una posición frente a ellas (“encuadre”).
- 2- **FASE II** Mapeo: con el fin de lograr un acercamiento a la realidad social objeto de estudio, se identificaron algunas mujeres *Jefes de Hogar*, las situaciones de interacción, preocupaciones, expectativas, entre otras, para obtener un cuadro completo de los rasgos más relevantes de la situación.
- 3- **FASE III** Muestreo: La unidad de análisis o muestra de personas fué por conveniencia, en este caso, con el criterio propio de pertinencia se identificó a las mujeres que cumplieron con dos requerimientos teóricos que caracterizan *la jefatura femenina de hogar*. 1- *ser proveedora económica, única o principal y administrar los recursos al interior del hogar.* 2- *ser la principal autoridad en la familia asumiendo la responsabilidad de socialización y educación de los hijos.* (González de la Rocha, M. 1997).

Para el muestreo de lugares, situaciones o eventos se tuvo en cuenta los criterios de conveniencia, es decir, los lugares o eventos que facilitaron la labor de registro sin crear interferencias; oportunidad, estar en el momento justo y

lugar preciso y la disposición actitudinal y de tiempo que demostraron las participantes en el desarrollo de la investigación.

4- FASE IV Almacenamiento de datos: para recoger la información proveniente de las diversas fuentes de información escogidas para la investigación, se utilizó un modelo de ficha en donde se transcribieron las entrevistas, grabaciones y descripciones lo más completa y detalladamente posible. **(Ver anexo F)**

5- FASE V Análisis de datos cualitativos: La información aportada por las fuentes fue categorizada, ordenada, clasificada, relacionada y reestructurada en función de los fines interpretativos del investigador. Para ello, se hizo uso de una operación analítica descriptiva: *la Categorización*, que consiste en revisar el material primario para revivir y reflexionar sobre la situación vivida por las participantes para posteriormente, realizar categorías, subconjuntos o unidades temáticas que facilitaron el análisis, clasificando o agrupando los datos con atributos o propiedades comunes. Es decir, “ponerle nombre”, definir un término o expresión clara del contenido de cada unidad temática. (Torres Carrillo, A. 1998 Pág. 173).

La categorización se realizó de dos maneras distintas pero complementarias:

a) Deductiva: las categorías se derivan de los marcos teóricos y modelos de análisis previamente definidos por el investigador. En este caso, se establecieron las categorías partiendo del modelo teórico que hace referencia a los componentes de las actitudes.

b) Inductiva: las categorías emergen de los datos con base en el examen de los patrones y recurrencias presentes en ellos. (Bonilla y Rodríguez, 1995 citadas por Torres Carrillo, A. 1998, pág. 174-175).**(Ver ANEXO G)**

6- FASE VI Estructuración del informe: Se incluyó el proceso de *Triangulación Múltiple*; entendido como el uso de referentes múltiples para llegar a conclusiones acerca de lo que constituye la realidad, con ello se evalúa la consistencia de los hallazgos contrastándolos mediante dos tipos de Triangulación: La Triangulación de Métodos, que consistió en el uso de diversos métodos para la recolección de datos sobre el mismo fenómeno y la Triangulación de Teorías, en donde utilizamos teorías de la Psicología Social, Actitudes y Jefatura Femenina, entre otras, para el análisis y la interpretación del conjunto de datos. (Polit, D y Hungler, B. 1999, pág. 410)

Además, se procuró que la teoría emerja de los propios datos, del análisis de la propia información, para capturar los significados y las prácticas singulares. (Torres Carrillo, A. 1998 Pág. 192).

Unidad de Análisis

El Instituto San Juan Bosco cuenta con una población total de 2195 estudiantes, que representan en similar número a su grupo familiar, es decir, la población de Madres de familia que conforman la comunidad educativa de dicha Institución está representada por aproximadamente el mismo número de

estudiantes, teniendo en cuenta que algunas son Madres de dos o más estudiantes la población puede variar.

Unidad de Trabajo

Teniendo en cuenta que la población a estudiar es numerosa, es válido y se hizo necesario trabajar en primera instancia con un **muestreo estadístico** para extraer el subgrupo de la población o universo de madres de familia del Instituto San Juan Bosco, usando el criterio probabilístico, para que todo miembro tenga la misma probabilidad de ser elegido, respetando variables como el estrato socioeconómico, la raza, edad, etc. (Maróñez, M.1991 Pág. 55).

Para tal efecto, se utilizó la formula: (Torres, A. 2002)

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{(N-1) * E^2 + Z^2 * p * q}$$

Donde:

E = Margen de error estimado en 5%.

n = Tamaño de la muestra.

N = Tamaño de la población.

p = Probabilidad de éxito estimada en 0.5.

q = Probabilidad de fracaso estimada en 0.5.

Z = Variable estimada, para el 95% de nivel de confianza.

En este caso, la muestra se obtuvo utilizando la fórmula planteada, así:

$$n = \frac{2195 * 0.9604}{2194 * 0.0025 + 0.9604}$$

$$n = \frac{2108.078}{5.485 + 0.9604}$$

$$n = \frac{2108.078}{6.4454}$$

$$n = 327.0670$$

$$n = 327 \text{ Madres de Familia}$$

Con lo cual se obtuvo el 30% de la población, equivalente a **327** madres de familia del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto.

Posteriormente, se planteó un **muestreo estratificado** en el cual se dividió a la población en subconjuntos menores, homogéneos internamente, pero heterogéneos entre sí. (Carvajal, J. 1995, Pág. 155).

En este caso, los subconjuntos están representados por las madres de familia según el grado de escolaridad de sus hijos, desde preescolar hasta grado once. Así, en cada nivel, se aplicó el cuestionario al 30% de la población, equivalente a **5** madres de familia, para identificar cuales de ellas asumían la jefatura de su hogar, haciendo uso del **marco muestral** que fué el listado que contenía las unidades que podían ser seleccionadas para la muestra (unidades muestrales); en dicho listado estaban numerados los elementos, para facilitar la

selección aleatoria de los subconjuntos que pertenecieron a la muestra. (Lerma, H. 1999, pág 93)

Finalmente, una vez obtenida la muestra de madres de familia que asumen la Jefatura de su Hogar, se realizó un **muestreo intencional**, con el fin de escoger las madres que cumplieran con una serie de criterios elegidos con anticipación, y que se consideraron convenientes para conseguir los fines de nuestra investigación.

Dichos criterios fueron los siguientes:

- a) Nivel socioeconómico bajo.
- b) Proveedora económica única.
- c) Soporte afectivo o autoridad en el hogar.
- d) Tener 1hijo o más.
- e) Hijos menores de 10 años.
- f) Inestabilidad laboral.

La Investigación se realizó con la participación de 10 Madres de Familia, de edades comprendidas entre 25 y 40 años, que cumplieron con los criterios anteriormente establecidos.

Este número de personas fué ideal ya que permitió realizar entrevistas en profundidad y una observación mas completa tanto en el contexto familiar, como en el laboral, hasta obtener una visión global, real y acertada de las actitudes de las madres de familia al asumir la jefatura de su hogar.

Técnicas de recolección de la información

Cuestionario

Consiste en un conjunto de preguntas previamente elaboradas por el investigador respecto a una o más variables a medir. Se utilizaron preguntas cerradas, que contienen categorías o alternativas de respuesta delimitadas. Es decir, se presentan a los sujetos las posibilidades de respuesta y ellos deben circunscribirse a estas. (Torres, A. y Cols, 2002 Pág.83). **(Ver ANEXO A)**

Observación Etnográfica

La observación de la realidad que viven las mujeres Jefas de Hogar, en su cotidianidad, complementándola con los conceptos que emergen de su propio discurso y que se traducen en los componentes cognitivo, afectivo y conductual, relacionados con la situación vivida. Esta estrategia se apoyó en el diario de campo, en el que se registró todo lo acontecido durante el proyecto de investigación. Para este tipo de investigación se tuvo en cuenta las siguientes características:

- Los comportamientos son específicos y seleccionados previamente.
- La forma de registrar los datos se prepara con anterioridad.
- Poseer conocimientos del fenómeno a estudiar. (Lerma, H. 1999, pág,101). **(Ver ANEXO B)**

Entrevista Focalizada

Definida como un reportaje verbal de una persona que permite obtener información acerca de experiencias a las cuales ella ha estado expuesta con el fin de cubrir todo el problema, en el mismo orden para cada participante, delimitando su discurso. Se hizo una lista de cuestiones a investigar

derivadas del problema general que se quería estudiar. En torno a esos problemas se estableció una lista de tópicos, con relación a los cuales se focalizó la entrevista. El investigador podrá sondear razones y motivos, ayudar a esclarecer determinados factores, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada. (Torres, A y Cols, 2002 Pág.94). (Ver ANEXO C).

Entrevista Individual en profundidad

Se trata de preguntas abiertas y que son respondidas dentro de una conversación teniendo como característica principal la utilización de una guía con temas generales relevantes que pueden ser ampliados en profundidad durante el transcurso de la entrevista con lo cual se obtiene una visión más amplia de la subjetividad femenina cuando se asume *la Jefatura del Hogar*. La persona interrogada responde de manera exhaustiva, con sus propios términos y dentro de su cuadro de referencia a la cuestión general que le ha sido formulada. (Sandoval, C.1997, pág. 84). **(Ver ANEXOS D y E)**

RESULTADOS.

A continuación se presentan los resultados obtenidos con la realización de este estudio.

Tabla 1 Matriz de Categorías Componente Cognitivo.

Objetivo Especifico	Pregunta Orientadora	Categoría	Conceptualización	Técnica	Fuente
Reconocer el Componente Cognitivo de las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco en relación con la Jefatura de su Hogar.	<p>-¿Qué significa ser Jefe de Hogar?</p> <p>-¿Qué ganancias obtiene de esta situación?</p> <p>-¿Qué costos emocionales implica asumir la dirección del hogar?</p> <p>-¿Cómo observa su desempeño como madre?</p> <p>-¿Hace falta la imagen del hombre en el hogar como padre y compañero?</p> <p>-¿Qué desea en el futuro para sí misma y para sus hijos?</p> <p>-¿Piensa que la humillan o le tienen lástima por su condición de Jefa de Hogar?</p>	Componente Cognitivo	<p>Componente Cognitivo: es la referencia al cómo y qué se conoce del objeto de estudio, a partir de creencias, valores, pensamientos, ideas, ideologías, opiniones, etc. Cómo se define al objeto.</p> <p>De esta forma cada persona adoptará una creencia fortalecida por las interacciones sociales o por el aprendizaje en su medio social.</p>	<p>- Entrevista Focalizada</p> <p>- Entrevista Individual en profundidad.</p> <p>- Observación Etnográfica.</p>	Madres Jefas de Hogar del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto.

Tabla 2 Matriz de Categorías Componente Afectivo

Objetivo Especifico	Pregunta Orientadora	Categoría	Conceptualización	Técnica	Fuente
<p>Describir el Componente Afectivo de las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco en relación con la Jefatura de su Hogar.</p>	<p>-¿Cómo se siente al asumir la Jefatura de su Hogar? -¿Piensa que sus hijos la ven como la autoridad en el hogar? ¿Cómo se siente al respecto? -¿Cómo se siente con el tipo de trabajo que desempeña? -¿Se siente culpable por trabajar y dejar a sus hijos solos o a cargo de otras personas?</p>	<p>Componente Afectivo</p>	<p>Componente Afectivo: es el componente principal de las actitudes, es la respuesta emotiva asociada a la categoría cognoscitiva o el objeto de la actitud.</p>	<p>- Entrevista Focalizada - Entrevista Individual en profundidad. - Observación Etnográfica</p>	<p>Madres Jefas de Hogar del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto.</p>

Tabla 3 Matriz de Categorías Componente Conductual

Objetivo Especifico	Pregunta Orientadora	Categoría	Conceptualización	Técnica	Fuente
Interpretar el Componente Conductual de las actitudes que asumen las Madres de Familia del Instituto San Juan Bosco en relación con la Jefatura de su Hogar.	<p>-¿Dedica tiempo a sí misma y a sus hijos?</p> <p>-¿Cómo son las relaciones con sus hijos? (diálogo, expresión de afectos)...</p> <p>-¿Se aísla de compañeros, familiares o amigos?</p> <p>-¿Cómo ejerce la autoridad en su familia?</p>	Componente Conductual	<p>Componente Conductual: no es el comportamiento ante el objeto, sino la tendencia que se tiene a comportarse ante él.</p> <p>Para que exista un componente conductual primero debe haber una idea y un sentimiento, como resultado los dos primeros componentes determinan el tercero.</p>	<p>- Entrevista Focalizada</p> <p>- Entrevista Individual en profundidad.</p> <p>- Observación Etnográfica.</p>	Madres Jefas de Hogar del Instituto San Juan Bosco de la ciudad de Pasto.

Tabla 4 Matriz de Información Entrevista Focalizada

Categoría	Pregunta Orientadora	Información	Proposición
Historia Personal	-¿Cómo estaba constituido su hogar?	<p>-“Viví en Samaniego con padres adoptivos, no sé quienes fueron mis verdaderos padres”</p> <p>-“Viví en Funes con mi mamá, mi papá y mis hermanos”</p> <p>-“Yo vivía con mi mamá y mi hermano, mi papá se murió y yo no lo conocí”</p> <p>-“Mis papás se separaron cuando yo era muy pequeña”</p> <p>-“Viví con mi mamá, mi papá, mi hermano y mi abuela”</p> <p>-“Viví con mi mamá, mi papá y mis 6 hermanos”</p> <p>“Yo vivía con mi hermana porque mis padres fallecieron cuando yo era pequeña”</p> <p>-“Viví en Samaniego con mis padres, pero luego murieron y yo quedé a cargo de mis hermanos”</p> <p>-“Viví en Balboa, mi madre murió cuando yo tenía 2 años y</p>	El elemento reiterativo en las entrevistas es que la familia clásica cada vez es menos predominante, en cambio sobresalen nuevas tipologías familiares.

		<p>mi padre estaba en la cárcel, por eso yo quede a cargo del ICBF hasta los 8 años, y después fui adoptada por una tía”</p> <p>-“Viví con mis padres y 9 hermanos”</p>	
	<p>-¿Qué circunstancias la llevaron a asumir la Jefatura del Hogar?</p>	<p>-“Yo quedé en embarazo y el papá del niño no se hizo cargo y me tocó a mi sola porque no había quien me ayude porque él era casado”</p> <p>-“Me embaracé muy joven y él no respondió porque había sido casado”</p> <p>-“Pensé que él nos iba a ayudar, ¡pero no!, a mí me toco sola”</p> <p>-“Quedé en embarazo y él no quería ninguna responsabilidad y me tocó a mí sola”</p> <p>-“Quedé en embarazo a los 16 años y cuando el se enteró se desapareció”</p> <p>“Mi esposo murió cuando los</p>	<p>Ninguna de estas mujeres habló de una elección consciente de la jefatura de su hogar,.</p> <p>El elemento del cuidado de los hijos lo asumen como una obligación materna, a la vez que la función de proveedora económica, lo presentan como producto obligado por las circunstancias.</p>

		<p>niños eran pequeños y desde ahí me toca sola”</p> <p>-“El viajaba mucho, hasta que un día ya no llegó más”</p> <p>-“El se consiguió otra mujer y se fue al Ecuador y me dejó sola a cargo de la niña”</p> <p>-“Quedé en embarazo cuando tenía 17 años y el papá del niño se fue y por eso me tocó trabajar”</p> <p>-“El me maltrataba y les estaba dando mal ejemplo a las niñas, por eso pensé salir adelante y vivir sola pero tranquila”</p> <p>-“Mi novio dijo que el niño no era de él y por eso no me ayuda”</p>	
--	--	---	--

Tabla 5 Matriz de Información Entrevista en Profundidad Componente Cognitivo

Categoría	Pregunta Orientadora	Información	Proposición
-----------	----------------------	-------------	-------------

Componente Cognitivo	-¿Qué significa ser Jefa de Hogar?	<p>-“Ser jefa de hogar es tener responsabilidad con los hijos; guiarlos y darles cariño”</p> <p>-“Es el esfuerzo para sacar un hijo adelante y enseñarles buenos valores”</p> <p>-“Es la persona encargada de la formación de los hijos y sobre quien recae la responsabilidad sobre las diferentes necesidades de los miembros de la familia, incluida la parte afectiva”</p> <p>-“Es estar pendiente de las labores del hogar, cuidar a los hijos, coordinar todo lo que al hogar se refiere y tener la responsabilidad de sacar el hogar adelante”</p>	La parte constitutiva para las madres que asumen la jefatura de su hogar es el cuidado y protección de los hijos que son sus objetos de deseo mas significativos y que culturalmente se han asociado siempre a la función de madre mas que a la jefatura.
	-¿Qué ganancias obtiene de esta situación?	<p>-“Se obtiene el respeto, admiración y cariño de nuestros hijos”</p> <p>-“Satisfacción de que a nuestros hijos no les falta nada y que sean alguien en la vida”</p> <p>-“La toma de decisiones es mas rápida frente al hogar. El no tener presiones de nadie facilita la comunicación libre hacia los hijos”</p> <p>-“Mi hijo se forma gracias a mis valores y esfuerzo”</p> <p>-“Tengo la esperanza de que mi hijo vea por mí”</p>	Gratificaciones expresadas bajo las formas de: satisfacción por tener buenos hijos, fortalezas al tener que tomar las propias decisiones, mayor autonomía e independencia.
		-“Nos privamos de algunas libertades porque nuestra	Ser jefe de hogar representa una dificultad expresada de

	<p>-¿Qué costos implica asumir la dirección del hogar?</p>	<p>prioridad son nuestros hijos” -“ A veces tenemos hijos cuando aun somos muy jóvenes y tenemos que abandonar el estudio o una oferta de trabajo” -“El estrés que causa el recargo de tareas y responsabilidades” -“Me produce cansancio tener que pensar en todo lo que hay que hacer, cumplir varias tareas a la vez” -“Me siento sola, desesperada, no sé que hacer!”</p>	<p>varias formas: sobrecarga de trabajo, sufrimiento, precariedad económica, soledad, exceso de responsabilidad, angustia, falta de apoyo, sacrificios</p>
	<p>-¿Cómo observa su desempeño como madre?</p>	<p>-“Me considero mala madre porque regaño fuertemente al niño, a veces del cansancio. Me desahogo con el niño porque todo el día trabajo. Después me da pena y me disculpo” -“Me veo mal porque no tengo posibilidades para darles lo necesario” -“Soy perfeccionista y quiero que todo marche muy bien, luego me calmo y acepto el error” -“Soy buena madre porque comparto mi tiempo libre con mis hijos y les doy cariño” -“A veces buena porque trabajo por y para él y a veces mala porque casi no tengo tiempo para el niño porque</p>	<p>En sus respuestas reflejan una serie de contradicciones manifestadas por una doble imagen frente a los hijos, fortaleza y fragilidad. El buen desempeño como madre lo relacionan con la posibilidad de brindarles económicamente mas de lo que pueden ofrecer y con el hecho de compartir tiempo con sus hijos.</p>

		estoy pendiente de actividades diferentes que tengo que realizar”	
	-¿Hace falta la imagen del hombre en el hogar como padre y compañero?	<p>-“A veces si por el respeto que infunde”</p> <p>-“Si, porque necesito algún respaldo”</p> <p>-“No hace falta porque desde pequeña no tengo dificultades en que mi hija obedezca”</p> <p>-“Si él estuviera con nosotros todo sería diferente”</p> <p>-“Si porque a él le obedecerían mas”</p> <p>-“Si porque el niño pregunta mucho por él y para mi es duro porque toca hacer de papá y mamá”</p> <p>-“Por el bien del niño, sí”</p>	Es contradictorio el hecho de que ellas solas asuman el ejercicio de la autoridad, pero en sus esquemas mentales piensan que la presencia del hombre en el hogar representa para los hijos mayor respeto.

	<p>-¿Qué desea en el futuro para sí misma y para sus hijos?</p>	<p>_"Tener el trabajo para poder sacar adelante al niño" -"Quiero que mis hijos estudien y luego trabajen y tengan su plata para que no vivan arrimados" -"Darle todo lo que necesita y salir adelante" -"Demostrar que soy capaz de sacar adelante a mi hijo y salir por mí misma" -"Trabajar para que a mis hijos no les falte nada"</p>	<p>En las entrevistas sobresalen expectativas relacionadas principalmente con la posibilidad de que sus hijos salgan adelante a través de su esfuerzo y trabajo, solventando sus necesidades pero olvidándose de sí mismas.</p>
	<p>-¿Piensa que la humillan o le tienen lástima por su condición de jefa de hogar?</p>	<p>-"No doy a conocer que soy Jefa de Hogar para que no digan nada" -"Estoy rodeada por personas de confianzas, por eso no me humillan ni nada" -"No, porque algún día saldré adelante" -"Sí, porque la gente me hace sentir mal por sus comentarios"("Pobrecita") -"La forma como me miran es desagradable"</p>	<p>Las mujeres entrevistadas manifiestan su vulnerabilidad ya que diferentes expresiones hechas por la sociedad en general generan malestar psíquico por lo cual optan por no revelar la situación en la que se encuentran.</p>

Tabla 6 Matriz de información Entrevista en Profundidad Componente Afectivo

Categoría	Pregunta Orientadora	Información	Proposición
Componente Afectivo	-¿Cómo se siente al asumir la jefatura de su hogar?	<p>-“Me siento triste, sola, deprimida”</p> <p>-“Siento que estoy sola, abandonada”</p> <p>-“Me siento desesperada por la situación económica que estamos pasando”</p> <p>-“Me siento mal porque es la madre quien debe estar con el hijo y yo no puedo hacer eso por mi trabajo”</p> <p>-“Me siento contenta porque siempre tomo yo la iniciativa en mi hogar”</p> <p>-“Feliz por tener una hija fruto de una relación y triste por no tener alguien que me respalde”</p> <p>-“Orgullosa porque yo lo he podido sacar adelante, no me puedo poner a sufrir”</p>	<p>En las mujeres hay momentos de desesperanza y confusión por la situación que presentan y la responsabilidad frente a la manutención del grupo familiar no es paralela al reconocimiento que ella hace de sí misma y del valor de su acción.</p>
	-¿Piensa que sus hijos la ven como la autoridad del hogar?	<p>-“Si, porque yo tengo que mandar en todos los aspectos porque de lo contrario eso sería un caos. Me siento bien porque tengo el respeto de mis hijos”</p> <p>-“Si, él me lo manifiesta porque a mí me toca todo.</p>	<p>En las jefas de hogar existe una concepción general de autoridad entendida como: imposición de normas y deberes rígidos, castigos físicos, disciplina que no da pie al diálogo, ni a</p>

		<p>Me siento mal por todo lo que me dice el niño”</p> <p>-“No, porque trato de ser amiga de mis hijos”</p>	<p>opiniones de los hijos.</p>
	<p>-¿Se siente culpable por trabajar y dejar a sus hijos solos o a cargo de otras personas?</p>	<p>-“Culpable no, sino triste porque si no hiciera eso...”</p> <p>-“¡Claro!, pobrecitas tener que dejarlas, si él me colaborara yo estaría con ellas”</p> <p>-“No, porque la niña permanece conmigo en el trabajo”</p> <p>-“Si, porque no puedo estar con mi hijo cuando me necesite”</p>	<p>El hecho de dejar a los hijos solos o a cargo de otras personas genera culpabilidad en las madres y para evitar este sentimiento optan por llevar a sus hijos al sitio de trabajo sin prever las consecuencias negativas de esta acción.</p>
	<p>-¿Cómo se siente con el tipo de trabajo que desempeña?</p>	<p>-“Me siento bien porque siempre me ha gustado trabajar, pero el horario es muy duro”</p> <p>-“Siento insatisfacción porque no me pagan lo suficiente y tengo que trabajar todo el día”</p> <p>-“Me siento bien porque mis patrones me apoyan”</p> <p>-“Me siento cansada porque el trabajo en el campo es muy duro”</p> <p>-“Me siento mal porque no gano lo suficiente para darles a mis hijas lo que necesitan”</p>	<p>Ante la precariedad de recursos económicos las Jefas de Hogar tienen que poner en acción diversas estrategias de supervivencia para suplir las necesidades básicas de su hogar.</p> <p>Se observa jornadas extenuantes de trabajo que no son bien remuneradas y por la necesidad que ellas tienen aceptan esos trabajos, que en la mayoría de los casos no son de su</p>

		<p>-“Bien, porque tengo un horario flexible en el trabajo”</p> <p>-“Me siento bien, pero el trabajo es muy riesgoso y muy duro”</p> <p>-“Me siento mal porque no me gusta y gano muy poco”</p>	agrado.
--	--	--	---------

Tabla 7 Matriz de Información Entrevista en Profundidad Componente Conductual

Categoría	Pregunta Orientadora	Información	Proposición
	-¿Dedica tiempo a sí misma y	<p>-“A mí no, solo me importan mis hijos”</p> <p>-“Solo tengo tiempo para mis hijos los domingos”</p> <p>-“La mayoría de tiempo paso con mis hijos, casi no salgo”</p>	Las Jefas de Hogar muestran unas jornadas extenuantes de trabajo; aparte de la jornada laboral deben realizar oficios domésticos y cuidar sus hijos.

Componente Conductual	a sus hijos?	<p>-“Le dedico tiempo a mi hijo por las noches mientras realizo los oficios de la casa”</p> <p>-“No dedico tiempo para mí porque solo tengo tiempo para el niño”</p> <p>-“El poco tiempo que tengo libre lo dedico a mi hijo”</p>	Este exceso de actividades se expresa en la “pobreza de tiempo” y muy marcadamente en una ausencia de tiempo que puedan dedicarse a ellas, a realizar actividades de descanso y recreación.
	-¿Cómo son las relaciones con sus hijos?	<p>-“Dialogo con mi hijo cuando lo recojo del colegio”</p> <p>-“La relación con mi hija es de confianza”</p> <p>-“Tenemos muy pocas expresiones de afecto”</p> <p>-“Las relaciones con mi hijo no son muy buenas porque él me reprocha siempre que yo nunca estoy con él, que solo me la paso trabajando”</p>	Las mujeres encuentran muy pocos momentos para compartir con los hijos ya sea por cansancio o por falta de tiempo, pero, a pesar de esto manifiestan tener relaciones positivas en las cuales sobresalen el dialogo y la confianza aún teniendo escasas manifestaciones afectivas.

	-¿Se aísla de familiares, compañeros o amigos?	-“Si porque cada uno ve mas por lo uno mismo” -“No me aísla porque soy sola, independiente” -“Yo me aísla porque a veces me acuerdo de todos los problemas que tengo, pero a veces me desahogo con la gente de confianza que a veces me da alivio y a veces me desconforma”	Gran parte del grupo de mujeres por su condición de Jefas de Hogar han sido conducidas a una condición de aislamiento que puede tener un sentido de soledad personal.
	-¿Cómo ejerce la autoridad en su familia?	-“Es muy difícil por el equilibrio que se tiene que asumir, algunas veces fuerte y otras sensible” -“Cuando el niño hace las cosas mal yo soy quien lo castiga” -“”Con regaños y castigos responsables”	El ejercicio de la autoridad por parte de las Jefas de Hogar tiene como característica predominante que cada vez se recurre mas al diálogo y se disminuye el recurso de la fuerza física y la violencia.
	-¿Qué enseñanzas le brinda a sus hijos?	-“Que estudie, que no tenga hijos a tan temprana edad” -“Que se mire en mi espejo y no cometa mis mismos errores, que sea mejor que yo” -“Que tienen que pensar antes de actuar” -“No quiero que tenga la suerte mía, que fracase, que tenga un hijo, que vea con quien se mete porque los hombres son malos” -“Respeto hacia sí mismos y a los demás”	La mayoría de las mujeres Jefas de Hogar para brindar enseñanzas a sus hijos parten de su propia vivencia, esperando que sus hijos generen cambios importantes a partir de esto. Mediante la información suministrada es evidente la utilización de frases que reflejan sus propios esquemas cognitivos.

Tabla 8 Matriz de Información Observación Etnográfica

Categorías	Información	Proposiciones
<p data-bbox="407 412 730 444">Componente Cognitivo</p> <p data-bbox="415 688 722 721">Componente Afectivo</p> <p data-bbox="394 964 743 997">Componente Conductual</p>	<p data-bbox="852 250 1394 769">“La madre le resta importancia a su cuidado personal, permanece en su hogar, desarreglada, con vestimenta ligera como un pantalón de sudadera y una camiseta sucias; el día sábado, día de la visita lo ocupa en el arreglo general de su casa, no hay tiempo para nada mas; delega responsabilidades a los hijos utilizando un tono autoritario.</p> <p data-bbox="852 802 1394 1321">El tiempo es el factor más importante este día ya que la madre “tiene que cocinar, lavar, ordenar, ver las tareas, arreglar uniformes”, porque otro día no hay tiempo y el día domingo trata de dedicar tiempo a sus hijos y van al parque de la esquina donde no hay vendedores de dulces porque “mis hijos se antojan de todo y yo no tengo plata”.</p> <p data-bbox="852 1354 1394 1380">Es notorio el cambio en el sitio de</p>	<p data-bbox="1411 250 1953 662">Ser jefa de hogar representa una dificultad expresada de varias formas: sobrecarga de trabajo, sufrimiento, soledad, exceso de responsabilidad, angustia, falta de apoyo y sacrificios. El hecho de dejar a los hijos solos o a cargo de otras personas genera culpabilidad en las madres.</p> <p data-bbox="1411 695 1953 1045">Las madres tienen unas jornadas extenuantes; aparte de la jornada laboral deben realizar oficios domésticos y cuidar sus hijos; presentándose una marcada ausencia de tiempo que puedan dedicarse a ellas.</p>

	trabajo ya que la madre dentro de sus posibilidades esta físicamente bien presentada; se observa en sus movimientos rápidos y a veces torpes el afán por cumplir con sus diferentes actividades como “recoger al niño en el colegio y terminar de hacer el almuerzo” para poder salir rápido nuevamente para el trabajo y ver si el niño se queda solo o a cargo de otra persona”	
--	---	--

Tabla 9 Categorías de análisis Deductiva e Inductiva

Categorías Deductivas	Posiciones Agrupadas por temas	Categorías Inductivas
Componente Cognitivo	- Las mujeres encuentran muy pocos momentos para compartir con los hijos ya sea por cansancio o por falta de tiempo, pero, a pesar de esto manifiestan tener relaciones positivas en las cuales sobresalen el dialogo y la confianza aún	Convivencia

	teniendo escasas manifestaciones afectivas.	
Componente Afectivo	<ul style="list-style-type: none"> - La presencia simultánea de elementos como: bajos ingresos, inestabilidad laboral, carencia de seguridad social en salud y necesidades básicas insatisfechas genera en las mujeres condiciones de vulnerabilidad. - En el momento en el que se presente una situación fortuita las mujeres afrontan una condición caótica porque no tienen ningún recurso “extra” que les permita enfrentar esa situación. 	Vulnerabilidad
Componente Conductual	<ul style="list-style-type: none"> - Esta condición es casi ausente en las Jefas de Hogar si tenemos en cuenta sus testimonios, en ellos se presentan aspectos como: no tienen seguridad de lo que va a ser la vida para sus hijos, no tienen la sensación de seguridad que pueda brindar otro adulto respaldándolas, no estas seguras de su papel frente a los hijos, de la forma como los estas criando, no se sienten seguras de lo que la sociedad les pueda ofrecer a sus hijos. 	Sensación de seguridad
	<ul style="list-style-type: none"> - La sensación de humillación la experimentan en distintas vivencias como: la exclusión, el rechazo, la lástima, que hacen parte de la “violencia simbólica” 	Humillación
	<ul style="list-style-type: none"> - Gran parte del grupo de mujeres por su condición de Jefas de Hogar han sido conducidas a una condición de aislamiento que puede tener un sentido de soledad personal y en algunos casos llegando al extremo del aislamiento 	Aislamiento

	físico.	
	- El hecho de ejercer la Jefatura Femenina ha limitado a las mujeres la realización de proyectos de vida. "Se corta la libertad"	Frustración
	- Se refleja en la Jefa de Hogar soledad y tristeza por no tener respaldo de una pareja o de una familia. Las mujeres restan importancia a su arreglo personal, este es importante cuando se presenta una situación donde den a conocer su "bienestar". Para ellas la autoestima esta reflejada por lo que los demás piensan de ellas y no por lo que ellas piensan de sí mismas.	Autoestima
	- Presión personal constante por cumplir a cabalidad sus obligaciones hasta tal punto de olvidarse por completo de su propio bienestar tanto físico como mental, de recargar energías para el día siguiente. En el pensamiento de las jefas de hogar esta únicamente lo que "tienen que hacer", convirtiéndose en seres autómatas.	Autopresión
	El hecho de dejar a los hijos solos o a cargo de otras personas genera culpabilidad en las madres y para evitar este sentimiento optan por llevar a sus hijos al sitio de trabajo sin prever las consecuencias. Culpabilidad por no haber conformado un hogar nuclear. Se culpabilizan por mostrar una doble imagen frente a los hijos, muy fuertes y a la vez muy débiles.	Culpabilidad

DISCUSION

Desde los años 70 en Colombia el número de mujeres Jefas de Hogar se ha incrementado en forma vertiginosa; tanto, que actualmente se calcula que un tercio de hogares en el mundo están encabezados por mujeres, las cuales sostienen económica y afectivamente a sus hogares, concentrando la atención de Científicos Sociales, Planeadores de Políticas Públicas, Psicólogos y otros interesados en el estudio y evolución de la familia.(Ariza y cols. 1995).

Al ser la Familia la célula fundamental de la sociedad en la que se imprimen las características de ella y las que tendrán en el futuro sus integrantes, cualquier variación en su constitución y desarrollo importa tanto a los actores como a los observadores. Una de las variaciones en la estructura familiar es la Jefatura Femenina, constituyéndose esta en una nueva tipología familiar, siendo las mujeres protagonistas del cambio social y una pieza clave para profundizar en las Cogniciones, Afectos y Conductas relacionadas con su rol como Madres Jefas de su Hogar.

Para efectos de la Discusión se utilizó el método de la Triangulación múltiple; se relaciona la visión de las Madres de Familia frente a la Jefatura de su Hogar, la teoría de la Psicología Social, Actitudes y Jefatura Femenina, entre otras y las observaciones y opiniones de las Investigadoras.

Se encontró que la significación psíquica que tiene para las mujeres la jefatura, es diferente a la que contiene el modelo tradicional de Jefatura. Todas las mujeres entrevistadas dieron la significación de ser proveedoras económicas totalmente y también expresaron que se consideran Jefas de Hogar por ser

quienes cuidan sus hijos. No apareció en sus respuestas al por qué se consideran Jefas de Hogar, el elemento de transmisión del nombre, ni la representación de la ley en el sentido de la autoridad aunque la ejercen. “Ser Jefa de Hogar es estar pendiente de las labores del hogar, cuidar a los hijos, coordinar todo lo que al hogar se refiere y tener la responsabilidad de sacar el hogar adelante” (Olga). Tampoco apareció la idea de ser superior en la familia como suele asociarse en el modelo tradicional de Jefatura masculina, la toma de decisiones se basa en el hecho de consultar a los hijos sobre opiniones y criterios, haciendo que la organización familiar sea mas democrática y menos jerárquica, (Hogares de Jefatura Femenina. 1999 [Online]), “La toma de decisiones es mas rápida frente al hogar. El no tener presiones de nadie facilita la comunicación libre hacia los hijos” (María). Podemos decir entonces que del modelo tradicional solo retoman el elemento de la proveeduría económica y que agregan como parte constitutiva a la jefatura femenina el elemento del cuidado y protección de los hijos que son sus objetos de deseo más significativos y que culturalmente se han asociado siempre a la función de madre más que a la jefatura, lo cual se evidencia en su relato: “Ser Jefa de Hogar es la persona encargada de la formación de los hijos y sobre quien recae la responsabilidad sobre las diferentes necesidades de los miembros de la familia, incluida la parte afectiva” (Dora). Esta concepción de lo que significa ser Jefa de Hogar, se asocia a los roles de género que pueden definirse como normas sociales respecto a como nos hemos de manejar según el género al cual se pertenezca. Así, culturalmente se considera que el papel materno requiere condiciones psíquicas de ternura y debilidad que son inculcadas en las hembras desde

pequeñas y que impiden una actuación agresiva, contrario al papel paterno, siendo estos estereotipos producto de un aprendizaje social; la imagen y el ejemplo de los padres, los relatos de los maestros, las revistas y la televisión van contribuyendo a la conformación de los roles o papeles, lo único que la naturaleza trae consigo es la anatomía y la fisiología, todo lo demás es producto de cada cultura y de cada grupo social. Estas teorías que tienen mucho de mito son tan fuertes que las mujeres terminan por creerlas y limitan su desarrollo personal y posición social. (Castellanos, B. y González, C. 1991).

Se consideró importante indagar en estas mujeres sobre la presencia o ausencia del padre de sus hijos, en relación con su ejercicio de autoridad; para algunas mujeres, son ellas quienes ejercen la autoridad totalmente, bien porque el padre no lo hace o está ausente. Se encontraron respuestas ambiguas: “En mi hogar nadie ejerce la autoridad” (Olga) y a pesar de ser ella la única proveedora económica no es reconocida como autoridad. En las entrevistas se hizo evidente que la presencia del padre en la casa es importante ya sea como interlocutor o como personaje a quien los hijos le obedecen con más facilidad. “Si estuviera el papá con nosotros todo sería diferente” (Mercedes), “El papá infunde respeto” (Beatriz), “A él le obedecerían más que a mí”(Lucía).

Es contradictorio el hecho de que ellas solas asuman sin graves dificultades el ejercicio de la autoridad, pero en sus esquemas mentales piensan que la presencia del hombre en el hogar representa para los hijos mayor respeto. En este punto nos surge la pregunta de si todavía la imagen del padre como la autoridad sigue operando en el psiquismo humano a pesar de que en muchos casos de madres solas, ellas se las ingenian para ejercer la autoridad con

buenos resultados. Además, la insuficiencia y/o ausencia del hombre como padre es el punto de partida de la Jefatura Femenina; es entonces cuando deben enfrentar la lucha cotidiana para volver a empezar y mantienen la gran incertidumbre por el presente inmediato y el futuro. De manera abrupta se constituyen en muchos casos en únicas proveedoras económicas y afectivas de estos hogares que, forzosamente, se convierten en monoparentales. Es frecuente que el ejercicio de la Jefatura de la Mujer en el hogar este mediada por la ambigüedad de la invisibilidad y el no reconocimiento social y familiar, que se constituye muchas veces en un obstáculo para el ejercicio de la autoridad y de la gestión económica de sus hogares.(Hogares de Jefatura Femenina, 1999. [Online].

En las entrevistas apareció como elemento reiterativo el hecho de que ellas se convierten en Jefas de Hogar a partir de la separación de sus compañeros. Esto está asociado en algunos de los casos a que ellos no continúan aportando para el sostenimiento de los hijos. En el resto de los casos se han ubicado ellas en ese lugar de Jefas por insuficiencias del hombre como proveedor, en otros casos por lo que denominaron “irresponsabilidad”. “Yo quedé en embarazo y el papá del niño no se hizo cargo y me tocó a mí sola porque no había nadie que me ayude” (Rosalba), “El se consiguió otra mujer y se fue al Ecuador y me dejó sola a cargo de la niña” (Lucía).

Cabe anotar que ninguna de estas mujeres habló de una elección consciente de ésta situación. El elemento del cuidado de los hijos lo asumen como obligación materna, a la vez que la función de proveedora económica, lo presentan como producto obligado por las circunstancias. Para estas mujeres

que pertenecen a un sector de clase con muchas necesidades y carencias, el estar solas a cargo de los hijos, no es una opción elegida consciente y voluntariamente. “Tengo que trabajar para que a mis hijos no les falte nada” (Rosalba), “Me siento triste por tener que trabajar y dejar solos a mis hijos, pero si no hiciera eso... ” (Blanca), “Siento insatisfacción porque no me pagan lo suficiente y tengo que trabajar todo el día” (Mercedes). La falta de apoyo económico, sumada al desempleo, les genera la búsqueda de nuevas alternativas de sobrevivencia; las cuales implican largas jornadas de trabajo, disminución en el tiempo de descanso y menor consumo alimentario. (Ariza, M. y cols. 1995). Es una obligación y una reacción a lo que consideran la irresponsabilidad o a las insuficiencias de los varones para asumir la función de proveedores económicos que le han sido tradicionalmente asignadas al jefe de hogar.

En el Componente Afectivo las madres manifestaron que asumir la Jefatura de su Hogar tiene para ellas dos caras: dificultades y gratificaciones. “Me siento cansada por el recargo de tareas y responsabilidades” (Blanca), “Me siento sola, desesperada, no sé que hacer”(Mercedes), “Nos privamos de algunas libertades porque nuestra prioridad son nuestros hijos” (Olga), “Se obtiene el respeto, admiración y cariño de nuestros hijos” (Blanca), “Mi hijo se forma gracias a mis valores y esfuerzo” (Olga), “Satisfacción de que a nuestros hijos no les falta nada y que sean alguien en la vida.” (Mercedes). Encontramos que para la mayoría, ser Jefas de Hogar representa una dificultad expresada de varias formas: convivencia difícil, sobrecarga de trabajo, sufrimiento, soledad, exceso de responsabilidad, angustia, falta de apoyo, sacrificios; y las

gratificaciones expresadas bajo las formas de: satisfacción por tener buenos hijos, fortalezas al tener que tomar las propias decisiones, mayor autonomía e independencia, una de ellas expresó: “Ser Jefa de Hogar representa para mí, bienestar y ausencia de maltrato físico”.(Beatriz). Predomina en estas mujeres una significación de la jefatura como dificultad; no obstante, algunas de ellas han podido encontrar beneficios que les permite asumir la Jefatura con entusiasmo y a veces con orgullo.

En las entrevistas sobresalen expectativas relacionadas principalmente con la posibilidad de que sus hijos salgan adelante a través de su esfuerzo y trabajo, solventando sus necesidades pero olvidándose de sí mismas. Todo gira alrededor de sus hijos. “Deseo tener trabajo para poder sacar adelante al niño” (María). Aunque una de ellas manifiesta que hace todo por sus hijos para demostrarle a su antigua pareja y a la sociedad que no se dejó vencer por la situación que atraviesa. “Quiero demostrar que soy capaz de sacar adelante a mi hijo y salir por mí misma”(Rosalba).

Al indagar sobre la existencia de una sensación de humillación, se encontraron diferentes matices; la exclusión, el rechazo, la lástima que hacen parte de la “violencia simbólica” que se ejerce frente a la condición de ser Jefa de Hogar; y por este motivo optan por no revelar la situación en la que se encuentran. “No doy a conocer que soy Jefa de Hogar para que no digan nada” (Mercedes), “La gente me hace sentir mal por sus comentarios, (Que duro que le toca a Usted no? ¡Pobrecita!)“(Olga).

Existe la presencia de un prejuicio social relacionado con la familia monoparental, ya que la sociedad considera “anómalas” a este tipo de familia,

y la actitud que se tiene hacia ellas es de rechazo o compasión. Este tipo de familia se la ha considerado con una estructura deficiente o incompleta y en algunos casos se refieren a ellas en términos despectivos como: rotas, sin padre, divididas y fragmentada, siendo esto un modelo de pensamiento que hace parte de la representación Social, en donde se considera a la Familia Clásica como la ideal, pero aquellas nuevas tipologías de familia como la Jefatura Femenina son consideradas nocivas, pero aún con los rótulos que la sociedad les ha otorgado, los progenitores de estas familias han luchado por encontrar un lugar en la sociedad. (Hogares de jefatura femenina. 1999. [Online]).

Las madres sienten tristeza, soledad, depresión, abandono, reflejan momentos de desesperanza y confusión por la situación que atraviesan. “Me siento triste, sola, deprimida” (Gloria), “Me siento mal porque es la madre quien debe estar con el hijo y yo no puedo hacer eso por mi trabajo” (Ana). Además, la responsabilidad frente a la manutención del grupo familiar no es igual al reconocimiento que ella hace de sí misma y del valor de su acción. En muy pocos casos integran en su autoestima la inmensa cuota de coraje y recursividad con que enfrentan la supervivencia material y afectiva de sus hijos.

Para las Jefas de Hogar el ejercicio de la autoridad es entendido como: imposición de normas y deberes rígidos, castigos físicos, disciplina que no da pie al diálogo ni a opiniones de los hijos, y que ellas lo relacionan con el Rol paterno, por lo cual, cuando ellas actúan de acuerdo a estos parámetros se genera una sensación de malestar ya que a pesar de no estar de acuerdo con esta forma de autoridad, la ejercen produciéndose así lo que Festinger (1957)

llamó Disonancia Cognoscitiva ya que se crea un estado de tensión cuando simultáneamente, una persona se percata de dos cogniciones que no concuerdan entre sí. Para disminuir esta tensión, Festinger sostiene que adecuamos nuestro pensamiento; en este caso las Madres de Familia disminuyen la disonancia mediante la justificación interna de la propia conducta por completo. (Whittaher, J.1995)

La carencia de fuentes de trabajo, las formas de contratación desfavorables, las jornadas laborales extendidas y en horarios inadecuados que por necesidad las madres aceptan y ejercen aunque no sean de su agrado, generan en ellas frustración porque a pesar del esfuerzo realizado, no suplen todas las necesidades básicas de su hogar. “Siento insatisfacción porque no me pagan lo suficiente y tengo que trabajar todo el día” (Gloria), “Me siento mal en ese trabajo porque no me gusta y gano muy poco” (Ana). Además, el hecho de trabajar y dejar solos a sus hijos o a cargo de otras personas genera culpabilidad en las madres y para evitar este sentimiento algunas de ellas optan por llevar a sus hijos al sitio de trabajo sin prever las consecuencias negativas de esta acción. “Me siento culpable porque no puedo estar con mi hijo cuando me necesite” (María), “No me siento culpable porque la niña permanece conmigo en el trabajo” (Rosalba).

El trabajo de las Jefas y la imposibilidad de acceder a servicios estatales o privados para el cuidado de los menores, hace que estas Mujeres solo tengan como principales opciones de cuidado de los menores el dejarlos solos, con familiares o vecinos o con sus propios hermanos menores de edad. (Sukemain, de M. 1998).

Se encontró en el componente Conductual que las Jefas de Hogar experimentan unas jornadas extenuantes de trabajo; aparte de la jornada laboral deben realizar oficios domésticos y cuidar sus hijos. Las jornadas de trabajo son intensas, algunas de ellas trabajan de 8 a 12 horas diarias y otras trabajan más de 12 horas al día. "Solo tengo tiempo para mis hijos los domingos" (Beatriz), "Le dedico tiempo a mi hijo por las noche mientras realizo los oficios de la casa" (Gloria), "No dedico tiempo para mi porque solo tengo tiempo para el niño" (Ana). Este exceso de actividades se expresa en la "pobreza de tiempo", y muy marcadamente en una ausencia de tiempo que puedan dedicarse a ellas, a realizar actividades de descanso y recreación. La pobreza de estas mujeres no se restringe a la imposibilidad de satisfacer necesidades materiales, de acceder a servicios básicos; la vulnerabilidad en las relaciones sociales, el experimentar la inferioridad social, la humillación y el aislamiento, junto con la llamada "pobreza de tiempo", se constituyen en carencias de igual o mayor dimensión que las Necesidades Básicas Insatisfechas. La Pobreza "Integral" se constituye en un punto de encuentro de los además problemas que aquejan a estos hogares. (Sukemain, de M. 1998). Por esto las mujeres encuentran muy pocos momentos para compartir con los hijos ya sea por cansancio o por falta de tiempo, pero a pesar de esto manifiestan tener relaciones positivas con sus hijos en las cuales sobresale el diálogo y la confianza, aún teniendo escasas manifestaciones afectivas. "Dialogo con mi hijo cuando lo recojo del colegio" (Ana), "Las relaciones con mi hijo no son muy buenas porque él me reprocha siempre que yo nunca estoy con él, que solo me la paso trabajando" (Mercedes). Además las Jefas de Hogar

dan a conocer mediante las diferentes entrevistas la realidad existente que se caracteriza por la falta de control sobre sus acciones, ya que descargan en sus hijos toda la tensión emocional experimentada diariamente, lo que crea conflictos con ellos, los cuales reclaman la presencia de la madre en el hogar, como también la solvencia de necesidades materiales de los hijos, creando mas presión en la Madre Jefa de Hogar. “Me considero mala madre porque regaño fuertemente al niño, a veces del cansancio. Me desahogo con el niño porque todo el día trabajo. Después me da pena y me disculpo” (Dora). Se infiere que las madres de Familia en cierto momento buscan ocultar las emociones dándole prioridad a la razón, pero en un momento determinado las emociones son tan fuertes que salen a flote sin importar la razón, generándose así un conflicto mayor con los hijos. Según Maturana; por tradición, los seres humanos tienen miedo de las emociones porque las consideran rupturas de la razón y quieren controlarlas, pues han aprendido en su cultura racionalista que las emociones ciegan la razón. Además, aprenden cuando expresar y cuando inhibir estas emociones ante determinados acontecimientos, y han desarrollado una habilidad para controlar la expresión de ellas, aunque lo que sientan no lo pueden controlar. (Maturana, H. 1991).

La mayoría de las mujeres jefas de hogar para brindar enseñanzas a sus hijos, parten de su propia vivencia y esperan que sus hijos generen cambios importantes a partir de esto. Mediante la información suministrada es evidente la utilización de frases que reflejan sus propios esquemas cognitivos. “No quiero que tenga la suerte mía, que fracase, que tenga un hijo, que vea con quien se

mete porque los hombres son malos” (Blanca), “Que estudie, que no tenga hijos a tan temprana edad” (Gloria).

En todo lo anterior se evidencia los tipos de conflicto que Myers (1991) postuló; conflicto entre la persona y el rol, cuando se genera tensión en la madre al actuar en contra de las expectativas propias del rol de ser madre, no es cariñosa, tierna, sino agresiva, dominante; conflicto intrarrol, cuando la madre no sabe como actuar frente a sus hijos, si ser sumisa o rígida con ellos; conflicto interroles, cuando la madre desempeña diferentes roles al mismo tiempo.

En general, se encontró actitudes desfavorables en la Madre de Familia hacia el desempeño de su rol, las cuales tienen como base una *función de defensa del ego* ya que la madre intenta proteger el ego o la autoimagen contra las amenazas que atentan contra la percepción de sí misma (Harvard, M.2001). Así, la base de esta función se apoya en la Disonancia Cognoscitiva, que en este caso se relaciona con la oposición entre el *deseo* de constituir una familia clásica, que es vista como ideal para el desarrollo favorable de los integrantes de la misma, y la *situación* que vive como su realidad: conforma una familia monoparental. Esta idea se refuerza socialmente mediante la representación social, que asigna rótulos a este tipo de familias monoparentales como: fragmentadas, rotas, entre otras. Por ello, la ausencia del padre como figura se percibe como una carencia afectiva, económica y de autoridad, aunque la madre de familia lo asuma sin mayores dificultades.

Las Madres de Familia, para disminuir esta disonancia justifican su realidad con frases como: “Yo puedo sola, no tengo dificultades” (Olga), “Me siento

orgullosa al asumir mi hogar porque yo lo he podido sacar adelante, *no me puedo poner a sufrir* “ (Gloria). Esta última frase refleja el control que la madre trata de asumir sobre sus emociones; el no reconocerlas ni expresarlas es la forma que ella utiliza para negar su realidad, no reconocen el valor de sus acciones. Por tradición los seres humanos tienen miedo de las emociones porque las consideran rupturas de la razón y quieren controlarlas, pues han aprendido en su cultura racionalista que las emociones ciegan la razón. (Maturana, H. 1991). Se evidencia también en las madres de familia una Función Adaptativa ya que se esfuerzan por maximizar las recompensas que se relacionan con mayor fuerza hacia los hijos “Se obtiene el respeto, la admiración y el cariño de nuestros hijos” (Lucia), y minimizar los castigos en relación consigo mismas “Me siento sola, desesperada, no sé que hacer” (Ana).

En la realización y el análisis de esta investigación fue difícil la división de cada uno de los componentes de las actitudes ya que estos componentes están interrelacionados.

CONCLUSIONES

La incorporación de la mujer a los mercados de trabajo, y el asumir un papel protagónico en la supervivencia del grupo familiar, son fenómenos profundamente interrelacionados, y a la vez constituyen uno de los cambios más significativos del fin de siglo. Este fenómeno, es causa y efecto de profundas transformaciones en los ordenes culturales, económicos, familiares e institucionales.

Las Jefas de Hogar del estudio realizan actividades de cierta permanencia y afinidad, a la vez que buscan generar ingresos con trabajos en los que pueden incorporar su experiencia en el trabajo doméstico. Mas que ensayar una nueva actividad cada día, lo que estas mujeres hacen es una combinación de tareas buscando integrar la jornada doméstica con la jornada laboral. Prácticamente se desempeñan en actividades relacionadas con el trabajo tradicional del hogar, tal como la preparación de alimentos, el aseo de la casa y el cuidado de los niños.

Las mujeres Jefas de Hogar se ven muy afectadas por la carencia de fuentes de trabajo, la irregularidad en los ingresos, y la desprotección de los servicios sociales.

La supervivencia económica del hogar se deriva de actividades independientes, con mínimo o ningún grado de institucionalización y regulación expresado en ofrecer sus productos y servicios, legales e ilegales; en el caso de trabajos dependientes se destaca la carencia de un contrato laboral, el no tener

ingresos monetarios estables, no contar con jornadas de trabajo estables, ni acceso a la seguridad social en salud.

Los testimonios de las mujeres muestran que después de las separaciones, suponen que los padres seguirán contribuyendo al sostenimiento de sus hijos y de sí mismas, pero estos casos son excepcionales. Sin embargo, por celos, por rabia o por abandono la ruptura con la madre conlleva una ruptura con los hijos.

Las mujeres entrevistadas consideran que ser Jefa de Hogar es una nueva forma de nombrar su papel tradicional de madre, como eje de la familia, pero en otra, es una forma de resaltar todo lo invisible: la constante preocupación y orientación a los hijos en particular.

La Jefatura de Hogar no es un estado o una condición, sino una situación, pero a su vez puede volverse una forma de vida. Sin embargo, las mujeres tienen a menudo la esperanza de que el padre de sus hijos o un nuevo compañero las respalde tanto económica como afectiva y socialmente, lo cual con frecuencia no se cumple.

El ejercicio de la autoridad por parte de las Jefas de Hogar entrevistadas está en proceso de cambio, tiene como característica predominante que cada vez se recurre más a la palabra y se disminuye el recurso a la fuerza física y a la violencia.

A partir del análisis cualitativo realizado, se encontraron diferentes expresiones de la pobreza que no se restringe a la imposibilidad de satisfacer necesidades materiales, de acceder a servicios básicos; la vulnerabilidad, el experimentar humillación y aislamiento, junto con la “pobreza de tiempo”, se constituyen en carencias de igual o mayor dimensión que las Necesidades

Básicas Insatisfechas. Así, la “pobreza integral” se constituye en un punto de encuentro de estos hogares.

La mayoría de las madres Jefas de Hogar expresa su confianza en la educación como elemento liberador de sus hijos de la pobreza, la realidad inmediata que viven, y la inserción en una cultura de la pobreza, permiten concluir que la “transferencia generacional de la pobreza”, sea el futuro que aguarde a los hijos de las mujeres encuestadas.

Se encontró actitudes desfavorables en la Madre de Familia hacia el desempeño de su rol, las cuales tienen como base una *función de defensa del ego* ya que la madre intenta proteger el ego o la autoimagen contra las amenazas que atentan contra la percepción de sí misma.

Se evidencia la existencia de una sensación de humillación, se encontraron diferentes matices; la exclusión, el rechazo, la lástima que hacen parte de la “violencia simbólica” que se ejerce frente a la condición de ser Jefa de Hogar; y por este motivo optan por no revelar la situación en la que se encuentran.

Las familias encabezadas por mujeres están dejando de ser solamente un tipo específico de familia vulnerable. Aunque experimentan procesos de empobrecimiento, se trata también de un proceso subjetivo y cultural, marcado por diversos tipos de rupturas y excesos de responsabilidades para las mujeres Jefas de Hogar. Cada Jefatura Femenina tiene una historia compleja, avances y retrocesos, algunas llegan a ser asumidas, otras no logran construir una identidad clara.

Es importante resaltar que esta investigación no tuvo pretensiones de alta generalización de sus conclusiones, sino, que buscó ofrecer resultados y sugerencias para generar cambios que cada una de las madres de familia del Instituto San Juan Bosco que asumen la jefatura de su hogar y que hacen parte del estudio consideraron pertinentes.

RECOMENDACIONES

A partir del estudio realizado se proponen las siguientes recomendaciones a psicólogos u otros profesionales que quieran continuar y profundizar en el tema, en beneficio de las Madres de Familia que asumen la Jefatura de su Hogar.

Quedar sola con niños a cargo siempre representa un empobrecimiento, una pérdida en muchos campos, pero una vez pasa el momento difícil, muchas mujeres encuentran oportunidades de desarrollo personal y despliegan capacidades que hasta el momento habían quedado latentes que pueden llegar a convertir la Jefatura en un mejor estar.

Institucionalmente se recomienda utilizar estrategias que favorezcan a las Madres Jefas de Hogar, ya que por su vulnerabilidad económica y social requieren un apoyo que garantice su bienestar y el de sus hijos. Consideramos pertinente que en sus políticas institucionales se genere un descuento financiero en las matrículas acorde a las necesidades existentes en el grupo familiar.

A nivel docente se recomienda sensibilizar al personal para que comprenda las implicaciones de la Jefatura Femenina de Hogar y así evitar por su parte estigmatizar esta nueva tipología familiar.

Los resultados señalan la necesidad que las Madres Jefas de Hogar tienen de replantear el lugar y la importancia que las emociones ejercen en el vivir y el convivir humano, y de reconocer que lo humano no se constituye exclusivamente desde lo racional; de ahí que se recomienda la implementación

de diferentes estrategias encaminadas a un autoconocimiento, manejo y aprovechamiento productivo de las emociones.

Desde la Psicología Social se recomienda fortalecer la identidad de género de la mujer como Jefa de Hogar y como trabajadora: estimular su autoestima y liderazgo, recurriendo a diferentes estrategias psicológicas. La complejidad del mundo actual en lo doméstico, en lo privado, en lo público, en lo laboral, en lo comunitario, genera diversos tipos de conflictos psíquicos; se recomienda dotar a las madres de herramientas para resolver de la mejor manera posible los problemas que enfrentan como Jefas de Hogar llevando a la práctica un esquema metodológico de desarrollo personal e integral.

Se hace necesario dar una orientación a las familias en proceso de separación ya que parece ser muy difícil diferenciar la relación de pareja de la relación con los hijos. La ruptura con la madre no deja que subsista la relación con los hijos. Si las mujeres han tenido que aprender a reconocerse como mujeres independientemente del hecho de ser madres, los hombres no han aprendido a reconocerse como padres y siguen siendo antes que todo hombres. Si tradicionalmente no eran cercanos de crianza de los hijos, con las rupturas de las parejas se agrava la situación. Así que una fuente importante de ingreso para luchar contra el empobrecimiento de las mujeres Jefas de Hogar como son las pensiones alimenticias, no parece estar a su alcance. Se recomienda una reflexión profunda para reconstruir el lazo afectivo entre padres e hijos y darle un fundamento cultural a la responsabilidad económica de los padres.

Se recomienda elaborar investigaciones que estén orientadas a conocer detalladamente la dinámica interna de esta nueva tipología familiar o de las diferentes tipologías que surgieron mediante los instrumentos utilizados en esta investigación, como la Jefatura no evidente, la jefatura temporal y/o periódica y la Jefatura delegada.

Es necesario que a nivel Departamental, Municipal y Local se implementen políticas y programas sociales focalizados en la Jefatura Femenina por su vulnerabilidad a riesgos específicos, con el propósito de evitar que estos produzcan daños humanos y sociales irreparables, logrando el bienestar del grupo y no solo de los individuos mediante una concentración y coordinación interdisciplinaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

American Psychological Association. (1994). Publication manual of the American Psychological Association (4ª.Ed.) Washington, DC: Autor.

Ariza, M. González de la Rocha, M. & Oliveira, O. (1995). Características, estrategias y dinámicas familiares en México, América Central y el Caribe. Documento preparado para la UNESCO.

Briones, G. (1995). Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales. (2ª. Ed.) Santa Fe de Bogotá: ICFES.

Carvajal, J. (1995). Metodología de la Investigación Científica 1. San Juan de Pasto: CESMAG.

Castellanos, G. (1991). Por qué somos el segundo sexo? Cali: Universidad del Valle.

Castellanos, B. y González, C. (1996). Sexualidad y géneros: mirando hacia el futuro. Cooperativa: Magisterio.

Córdoba, D; Delgado, M. y Patiño, J. (2002-2003). Proyecto de Práctica Profesional. Instituto San Juan Bosco: San Juan de Pasto.

Dawes, R.M. & Smith, T.L. (1985). Attitude and opinion measurement. (3ra. Ed.). New York: Random House.

Echebarría, A. (1991). Psicología social sociocognitiva. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

González de la Rocha, M. (1997). Hogares de Jefatura Femenina en Mexico: Patrones y formas de vida. CIESAS OCCIDENTE.

Gutiérrez, V. (2000). La familia en la perspectiva del año 2000. Santa Fe de Bogotá: Mesa redonda.

Harvard, M. (2001 Mayo). Educación. Revista de Ciencias Humanas, pp 14-16

Hernández, I; Realpe, J. y Rodríguez, E. (2003-2004). Proyecto de Práctica Profesional. Instituto San Juan Bosco: San Juan de Pasto.

Klineberg, O. (1992). Cap. Las actitudes. México: Fondo de cultura económica.

Lamberth, J. (1990). Orígenes de la Psicología Social. Madrid: Bruquera.

Lara, L. y Ocampo, L. (1995) Psicología Social. (1ª. Ed.). Santa Fe de Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Ledesma, A. y Lizarralde, C. (1998). Representaciones sociales acerca de la mujer que se desempeña en cargos directivos en un grupo de empresas de la ciudad de Cali.

Lerma, H. (1999). Metodología de la Investigación. (1ª.Ed.). Universidad Tecnológica de Pereira.

Martínez, M. (1991). La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Santa Fe de Bogotá.

Maturana, H. (1991). Emociones y lenguaje en Educación y Política. Santiago: Hachette.

McGuire, W.J. (1985). Actitudes y cambio de actitudes. (3ra edición, Vol. 2). New York: Random House.

Morales, J.F., Reboloso, E., & Moya, M. (1994). Actitudes. Madrid: McGraw Hill.

- Morales, J. y Huici, C. (1999). Psicología Social. España: Mc Graw Hill.
- Moya, M. (1994). Psicología Social: Percepción Social y de Personas. Madrid: Mc. Graw Hill.
- Myers, D. (1991). Psicología Social. (2ª. Ed.). Madrid: Panamericana.
- Papalia, D, Wendkos, S. (1998). Psicología del Desarrollo. (7ª. Ed.). Mexico: Mc Graw Hill.
- Paredes, C. (2000). Epistemología e Investigación Pedagógica. San Juan de Pasto.
- Polít, D. y Hungler, B. (1999). Investigación Científica en ciencias de la salud. (5ª. Ed.). México: Mc Graw Hill.
- Rey de Marulanda, N. y Velez, K. (1985). La mujer y la familia en la economía colombiana. Bogotá. Facultad de Economía: Universidad de los Andes.
- Sánchez, S; Zúñiga, E; Goyes, I; Cepeda, S & Uscátegui, M. (2000). La emancipación de la mujer un problema de clase. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Sandoval, C. (1997). Investigación Cualitativa. Santa Fe de Bogotá: ICFES.
- Suárez, P. (2001). Metodología de la Investigación. Santa Fe de Bogotá.
- Stahlberg, S. & Frey, D. (1991) Actitudes 1: estructura, medida y funciones. Barcelona: Ariel.
- Sukemain de, M., Rico, A., Bolivar, G., & Delgado, A. (1998). Revista Javeriana No 648: Quienes son y cómo viven las mujeres jefe de hogar, 193-237.

Torres Carrillo, A. (1998). Estrategias y técnicas de Investigación Cualitativa. Santa Fe de Bogotá: UNAD.

Torres, A; Torres, N; Chamorro, J. (2002). Investigar en educación y pedagogía. (1ª. Ed.). Universidad de Nariño. San Juan de Pasto.

Whittaher, J. (1995). La psicología social en el mundo de hoy (3ª. Ed.) México: Trillas.

Pontificia Universidad Javeriana. (2001). Figura de autoridad reconocida en familias con jefatura femenina. [Online]. Disponible: <http://correo.puj.edu.co.figuradeautoridadreconocidaenfamiliasconjefaturafemenina>.

Hogares de jefatura Femenina. (1999).En mundo latino. [Online]. Disponible: www.mundolatino.hogaresdejefaturafemenina/mirador//htm

Actitudes. (2000). [Online]. Disponible: www.uc.3m.es/actitudes.htm.

ANEXOS

ANEXO A

Cuestionario

San Juan de Pasto, julio de 2004.

Señora:

Madre de Familia.

Ciudad.

De la manera más atenta, solicitamos su colaboración en el proyecto de investigación titulado “Actitudes que asumen las madres de familia frente a la jefatura de su hogar”, que será realizado por Ingrid Hernández y Edith Rodríguez; requisito para optar el título de Psicólogas.

Es muy importante que conteste las preguntas de la forma mas sincera posible, ya que de esto dependerá el éxito de la investigación.

Tenga en cuenta que sus respuestas serán confidenciales y para uso exclusivo de la investigación.

Agradecemos su colaboración.

Ingrid Marcela Hernández B.

Edith Rodríguez Ortiz

Investigadoras

Instrucciones: Por favor marque con una equis (X) la opción que usted crea conveniente.

Nombre: _____

Edad: _____ años. Estrato Socioeconómico: 1 2 3 4

Grado de escolaridad: Primaria Bachillerato Universitario

Estado Civil: Casada soltera separada viuda union libre

Trabaja? Si No Cargo que desempeña _____

Que personas conforman su hogar?

Usted Esposo hijos Sus padres sus hermanos Otros?

Quienes? _____

Quien asume los gastos en el hogar?

Usted Esposo hijos Sus padres sus hermanos Otros?

Quienes? _____

Quien administra el dinero obtenido al interior del hogar?

Usted Esposo hijos Sus padres sus hermanos Otros?

Quienes? _____

Quien impone las normas o reglas de comportamiento en su hogar?

Usted Esposo hijos Sus padres sus hermanos Otros?

Quienes? _____

Quien recompensa y/o castiga a los hijos?

Usted Esposo hijos Sus padres sus hermanos Otros?

Quienes? _____

Se considera Ud. Madre jefe de hogar? Si No Por que?

ANEXO B

Modelo de ficha para Observacion Etnográfica

CATEGORIAS	COMPORTAMIENTOS EN CASA	COMPORTAMIENTOS EN TRABAJO	REGISTRO SITUACIONAL
COMPONENTE AFECTIVO	Siente preocupación constante por satisfacer las necesidades básicas de sus hijos.	Siente malestar por el tipo de trabajo que realiza.	
	Siente incertidumbre por el futuro de sus hijos.	Siente culpa por dejar a los hijos para ir a trabajar.	
	Se siente sola, sin apoyo.	Se siente segura y competente en relación al trabajo que realiza.	
	Expresa sentimientos y pensamientos de afecto hacia sus hijos.		
	Siente seguridad de su desempeño como madre.		
	Se valora a si misma.	Piensa en la responsabilidad del hogar.	

COMPONENTE COGNITIVO	Valora su desempeño como madre	Preocupación por las estrategias de supervivencia.	
	Piensa en la ausencia del hombre Como una carencia.	Piensa en el trabajo como una obligación que no le brinda satisfacciones	
	Piensa en la falta de control sobre su vida.	Valora su desempeño como mujer trabajadora.	
	Piensa que sus hijos no la ven como La autoridad del hogar.		
	Piensa casi diariamente en las estrategias para que sus hijos le obedezcan.		
	Compara su vida con la de otras mujeres.		
	Piensa que le tienen lástima.		
COMPONENTE CONDUCTUAL	Dedica tiempo a su cuidado y arreglo personal.	Se comunica de forma agresiva o sumisa con las personas con las que interactúa.	

	Reacciones físicas de cansancio, estrés, dolores musculares.	Aislarse del grupo de compañeros de trabajo.	
	Asumir decisiones relacionadas con su hogar.	Establecer poco contacto con compañeros de trabajo.	
	Compartir actividades recreativas con sus hijos.		
	Apoyar a los hijos en el desarrollo de actividades escolares		
	Dialogar con sus hijos.		
	Escuchar y responder las peticiones de sus hijos asertivamente		
	Hablar de sus pensamientos o sentimientos con alguien conocido.		
	Aislarse de familiares o amigos.		

ANEXO C

Formato de entrevista Focalizada

HISTORIA PERSONAL

Procedencia:

¿Como estaba constituido su hogar ?

Circunstancias en las que conoció a su esposo o compañero

¿Como eran las relaciones con él?

¿Que circunstancias la llevaron a asumir la jefatura del hogar?

ANEXO D

Formato de Entrevista en Profundidad

ACTITUDES FRENTE A SU ROL:

- 1.¿ Quien y como ejerce la autoridad en su familia?
- 2.¿ Que significa ser jefe de hogar?
- 2.¿ Que ganancias obtiene de esa situación?
- 2.¿ Que costos emocionales implica asumir la responsabilidad de la dirección del hogar?
- 1.¿ Quien se encarga de la crianza de sus hijos?
- 2.¿ Como observa su desempeño como madre?
- 3.¿ Como se siente al asumir la jefatura de su hogar?
- 2.¿ Que piensa de si misma como mujer?
- 1.¿ Que pensaba o que referencias tenia de las madres que asumían la jefatura del hogar?
- 1.¿ Que enseñanzas le brinda a sus hijos?

ACTITUDES FRENTE A LA SITUACION

- 2.¿ Cuales son las consecuencias positivas o negativas para los hijos cuando la madre asume sola la dirección del hogar?
- 2.¿ Piensa que sus hijos la ven como la autoridad del hogar?
- 3.¿ Como se siente al respecto?

- 2.¿Hace falta la imagen del hombre en el hogar como padre y compañero?
- 2.¿Que desea en el futuro para si misma y para sus hijos?
- 2.¿Compara su situación con la de mujeres que tiene un compañero que responde económica y afectivamente en el hogar?
- 3.¿Frente a lo anterior, como se siente?
- 1.¿Dedica tiempo a sus hijos y a sí misma?
- 2.¿Como son las relaciones con sus hijos? (dialogo, expresión de afectos, sentimientos, pensamientos)

ACTITUDES FRENTE AL TRABAJO

- 3.¿Como se siente con el tipo de trabajo que desempeña actualmente?
- 3.¿Se siente culpable por trabajar y dejar a sus hijos solos o a cargo de otras personas?
- 2.¿Como observa su desempeño como trabajadora?
- 1.¿Se aísla de compañeros o personas relacionadas con su trabajo?

ACTITUDES HACIA LA SOCIEDAD

- 2.¿Piensa que le tienen lastima a ud. o a sus hijos por el tipo de familia que constituyen?
- 3.¿Siente que la rechazan?
- 1.¿Piensa que la humillan o aíslan por su condición de jefe de hogar?
- 2.¿Piensa que la sociedad la puede ayudar de alguna forma?
- 1.¿Se aísla de familiares o amigos?

2. ¿La sociedad resalta su desempeño como jefe de hogar?

1. Componente Conductual.

2. Componente Cognitivo

3. Componente Socio Afectivo.

ANEXO E**Esquema de la entrevista en Profundidad****FRENTE A SU ROL (SI MISMA)**

Significado

Ganancias

Costos

Auto observación

Autoestima

FRENTE A LA SITUACION

Interacciones familiares

Presencia de un compañero

ACTITUDES

Consecuencias para los hijos

Expectativas

FRENTE AL TRABAJO

Estado emocional (satisfacciones o insatisfacciones)

Relaciones interpersonales

Sentimientos de culpa

HACIA LA SOCIEDAD

Rechazo o aislamiento social

Interacciones sociales

Reconocimiento social

ANEXO F

**Modelo de ficha para recolectar la información proveniente de las
diversas fuentes y técnicas investigativas.**

La ficha contiene las siguientes partes:

(a) Numeración: correspondiente a cada fuente de información y a la paginación de cada grupo de fichas proveniente de la misma información. Se ubica en la parte superior izquierda, para facilitar la labor de consulta posterior.

(b) Descripción de la fuente: en este espacio se escriben todos los datos correspondientes a la fuente de la cual se está obteniendo la información ya sea una entrevista, una observación o un documento.

(c) Descripción del contenido: en esta parte se transcribe o resume el contenido de la información proveniente de la fuente consultada. El contenido de una misma fuente puede abarcar varias fichas que se enumerarán en la parte correspondiente.

(d) Temas o categorías: se escribe frente a las unidades verbales (párrafos, oraciones) la palabra o categoría correspondiente al modelo de análisis que orienta el estudio.

(e) Observaciones: se escriben comentarios interpretativos, llamados a consultar a otras fuentes o las observaciones que el investigador juzgue conveniente en relación a la fuente consultada y a la información obtenida.

(Torres Carrillo, A. 1998, Pág. 138-139).

**Modelo de ficha para recolectar la información proveniente de las
diversas fuentes y técnicas investigativas.**

No.	Fuente	
Contenido:		Categorías
Observaciones		
Elaborada por: Fecha:		

ANEXO G

Modelo de ficha que incluye las Categorías de Análisis deductiva e inductiva.

CATEGORIAS	POSICIONES AGRUPADAS	CATEGORIAS
------------	----------------------	------------

DEDUCTIVAS	POR TEMAS	INDUCTIVAS
COMPONENTE COGNITIVO		
COMPONENTE AFECTIVO		
COMPONENTE CONDUCTUAL		

(Bonilla y Rodríguez, 1995 citadas por Torres Carrillo, A. Pág. 176)